

Nuevas maneras de vivir de la tierra en los Andes

Avances y desafíos



Titulo publicación:

Copy Right: Fundación Colombia Nuestra.

ISBN:

Textos

María Teresa Findji
Mónica Risueño
Wilman Sotelo
Miguel Córdoba
Fanny Howland
Mauricio García
Carlos Corredor

Gráficos, tablas y mapas

Mónica Risueño
Mathilde Lépine
Haik Findji

Revisión textos:

Osana Bonilla F.
Luis Oliva
Fernando Patiño

Fotografías

Proyecto Ecopaz
Presentaciones experiencias

Diseño: Fernanda Rubiano Navas
Impreso por Brand Studio

Primera edición, Julio 2021



Proyecto Ecopaz

“La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Agronomes et vétérinaires sans frontières, Asociación para el Desarrollo Campesino y la Fundación Colombia Nuestra”



Unión Europea

Publicación co-financiada por Unión Europea

Organizaciones participantes:



SHAQUIÑAN
El Camino de los Espíritus





Nuevas maneras de vivir de la tierra en los Andes

Avances y desafíos
a partir del

Seminario Andino:
Agroecologías, Economías y
Territorio
En minga de pensamiento
hacia rutas de transición.

Popayán, Cauca, Colombia
Noviembre, 2019

ÍNDICE

Introducción

Cap 1. Las Jornadas del Encuentro-Seminario Andino de 2019. Metodologías y alcances.	9
1.1. Trabajo en comisiones basado en líneas de acción	3
1.2. Las plenarias: cómo trabajar las dimensiones económicas y políticas de las prácticas agroecológicas	4
Cap. 2 Intercambios espirituales y de los frutos del trabajo	7
2.1. Los rituales de entrada y cierre	7
2.2. La Feria de intercambios de productos agropecuarios o de transformación artesanal	8
Cap.3 Experiencias iniciales: entrar en transición a manejos agroecológicos	15
3.1. Biofábricas e investigación	15
3.2. Rescate y multiplicación de semillas diversas	21
3.3. Reconocimiento del Territorio	24
¿Cual es el rol de la agroecología para enfrentar kis desafíos asociados al cambio climático?	26
Cap. 4 Experiencias de transición a través de Organizaciones Económicas	27
4.1. Iniciativas familiares que abren caminos: diversificando con cría de animales	30
4.2. Iniciativa comunitaria: organizándose para abastecer la población escolar de un municipio	31
4.3. Iniciativas a gran escala con un solo cultivo, a partir de la transformación	31
4.4. Iniciativas de diversificación de fincas cafeteras con o sin certificación orgánica	35
4.5. Las tiendas (Popayán, Pasto, Cali) : unas formas de comercializar	39
4.6. Las tiendas de la Cooperativa y la asociación de pequeños comercializadores misak: otras formas de comercializar	40
Cap. 5 Desafíos de las transiciones a prácticas agroecológicas sostenibles en nuestra Región	43
5.1. Agroecología, mercados e inseguridad alimentaria	45
5.2. Agroecología, economía y cultura en la reconstrucción de Territorio	47
¿De qué agroecología estamos hablando?	49
Cap. 6 Construir políticas económico-ambientales para que la gente se sostenga dignamente en nuestro territorio	51
6.1. Avances de la política pública de agricultura ecológica en Colombia	52
6.2. Avances de la Política de compras públicas de alimentos a campesinos	54
6.3. El debate de las certificaciones y la afiliación a los movimientos internacionales	57

INTRODUCCIÓN



Entre el 17 y el 19 de noviembre de 2019, nos encontramos en el corazón de los Andes, en la cuenca del alto Río Cauca, en la ciudad de Popayán en Colombia, más de 250 personas involucradas en esfuerzos y experiencias prácticas de vivir con dignidad, inspirados en los principios de la agroecología. Hombres y mujeres que buscamos nuevas maneras de organizarnos para construir un buen vivir en nuestra Región. Por eso, abrimos un espacio de reflexión acerca de las economías y los territorios desde donde podemos contribuir a construir practicando la agroecología.

Habíamos tenido que cambiar la fecha del Encuentro-Seminario Andino por estar en vísperas del paro nacional del 21 de noviembre del 2019. Año y medio después, nos encontramos ante nuevos desafíos. En medio de tiempos de pandemia por el COVID 19, se ha hecho más evidente nuestra responsabilidad por cuidar la Vida en cada casa, en cada vereda o en cada barrio. Y en medio de las grandes movilizaciones e interrogantes que se están dando en Colombia, especialmente en este sur-occidente nuestro, también se ha manifestado a gritos cuánto necesitamos cambiar conjuntamente las maneras de respetar y organizar la vida en la diversidad de espacios naturales y sociales que conforman nuestra Región: desde los páramos hasta el río Cauca, desde la Amazonía hasta el Pacífico, en los campos y en las ciudades de estos Andes que al otro lado bajan también hasta el Chaco.

Les presentamos esta publicación como una invitación:

Al retomar lo que unos y otros aportamos en ese momento, buscamos volver a convocar, a los que estuvimos y a los muchos que se quieran sumar ahora para apoyarnos mutuamente, concretamente, directamente, por iniciativa propia.

Con esta publicación buscamos aportar elementos nuevos al debate, elaborados después de ese Encuentro-Seminario Andino, producto de la investigación-acción siguiendo el mismo hilo conductor, para reabrir esta minga de pensamiento iniciada en el 2019, reflexionar críticamente, profundizar y organizar mejor cómo nuestros esfuerzos particulares pueden converger y traducirse en acciones comunes, en cambios reales. Cambios urgentes, pero cambios de largo aliento que necesitan planteamientos innovadores y procesos más cualificados y robustos que se reflejen en una visión compartida para nuestra región.

Cali, junio de 2021





CAPITULO 1

Las Jornadas del Encuentro Seminario Andino de 2019. Metodologías y alcances



En el corazón de los andes, en el Cauca, nos encontramos: entre el amazonas y el litoral pacifico

Llegamos de distintas partes de los Andes, desde Bolivia y Perú, desde Ecuador y el Valle del Cauca organizaciones diversas comprometidas en avanzar en HACER TRANSICIÓN HACIA LA AGROECOLOGÍA: comunidades, cooperativas, asociaciones, organizaciones de apoyo; en Colombia coordinadas por el IMCA, desde Perú por el Centro Bartolomé de las Casas (Proyecto TACSA), apoyados por el CCFD (Comité Católico contra el Hambre- Tierra Solidaria), organización francesa que gestionó la financiación a través de la Agencia Francesa de Desarrollo, AFD.

En Colombia, la convocatoria estuvo a cargo de las organizaciones que venimos aliadas desde el 2018 en el Cauca y en Nariño para fortalecernos, inspiradas en la Agroecología, convencidas que puede ser una manera de contribuir en el pensamiento y en la práctica a la construcción de una Región de paz (Proyecto ECOPAZ), el cual es financiado por la organización francesa AVSF (Agrónomos y Veterinarios sin Frontera) quien gestionó la contribución de la Unión Europea. Durante las jornadas contamos con la presencia de un delegado de la UE y una delegada de la Gobernación del Cauca.

Contamos con el apoyo de investigadores y estudiantes de las Universidades del Cauca, del Valle y la Javeriana de Cali, con las cuales hemos seguido relacionándonos. La fundación



COLOMBIA NUESTRA, socia del Proyecto ECOPAZ, estuvo a cargo de la preparación del Seminario, en especial del buen desarrollo de las dos sesiones de trabajo de las cinco comisiones, en las que se presentaron 35 experiencias y ahora, esta publicación.

En la realización de la programación del seminario colaboraron otras organizaciones que actúan en la región o son parte de la Red Nacional de Guardianes de Semillas o el Movimiento Agroecológico Latino Americano (MAELA) sin ser necesariamente parte del proyecto TACSA o del proyecto ECOPAZ.

En realidad, partimos de la base de las relaciones familiares que nos llevan del campo a la ciudad y de la ciudad al campo; somos familias que se transforman y nos movemos creando relaciones. Nos fortalecemos por ser parte de distintas clases de organizaciones. En el **anexo 1**, ver anexo y su ubicación, ponemos a disposición los contactos actualizados de los participantes.

Agradecemos a los sindicatos de la CUT y ASOINCA que nos facilitaron sus sedes en Popayán a última hora y a FUNCOP que coordinó a todos los que asumieron las difíciles condiciones de la logística. A pesar de las dificultades, este Encuentro fue para muchos participantes del Cauca un nuevo paso adelante, pudiéndose expresar después de haber sido animados por **el Seminario de Pasto, organizado en el 2018**, por las organizaciones aliadas de ECOPAZ en Nariño en los locales de Suyusama (ver Memorias del VI Seminario Internacional de Agroecología, X Simposio nacional de Agroecología y VIII Feria de intercambio de experiencias y productos de la agricultura ecológica, 8-12 de octubre 2018, S. Juan de Pasto, Nariño, Colombia, ed. por ECOPAZ).

Esta publicación se propone como una herramienta de estudio personal y de trabajo en grupos en los diversos espacios en que nos movemos, como una guía de reflexión, para contribuir a concertar nuevas estrategias, a animar acciones más pertinentes, intercambiar experiencias referentes de trabajos prácticos que siguen desarrollándose, ajustándose, reinventándose. A modo de guía, encontrarán en diversas partes del texto, UNAS PREGUNTAS ORIENTADORAS

En la programación podrán recordar cómo los tiempos pasados en intercambios directos entre participantes fueron los más importantes, en la feria o en las comisiones. Un intento más de poner en práctica metodologías de reflexión sobre la acción y para la acción. Dos sesiones plenarios de reflexión *en torno a la consolidación de otras economías o la incidencia política ante el Estado Nacional fueron retroalimentadas por intervenciones de investigadores universitarios o de responsables de movimientos u organizaciones de alcance nacional o internacional.*

Experimentamos las limitaciones y las dificultades de recolección y aprovechamiento inmediato de los aportes de unos u otros; por eso, les proponemos ahora retomar el hilo, sacar nuevamente lecciones aprendidas y hacernos nuevas preguntas.

1.1. Trabajo en comisiones basado en líneas de acción

En la convocatoria al seminario, habíamos propuesto como ejes las 5 líneas de acción que se están construyendo con las organizaciones en los procesos que venimos caminando en el Cauca, tal como las fuimos formulando en las escuelas de agroecología y economía solidaria o en las de gestión territorial que precedieron este evento:

1. Defender la fertilidad del Territorio
2. Restaurar la Biodiversidad: bosques y aguas, semillas
3. Sembrar y consumir alimentos sanos y diversos, abastecer campos y ciudades
4. Realizar la transición de manejos convencionales a manejos agroecológicos u orgánicos de las fincas dedicadas a monocultivos (generalmente para exportación)
5. Consolidar nuevas economías propias con comercialización y finanzas solidarias.

Habíamos solicitado a todos los que se proponían participar del encuentro que mandaran una ficha de presentación de cada una de sus experiencias. Una vez recibidas, siendo conscientes de las distintas escalas de organización del trabajo, intentamos identificar experiencias personales o familiares, experiencias comunitarias a escala veredal y experiencias articuladas a mayor escala (territorial o no). Las experiencias fueron seleccionadas entre las organizaciones con las cuales tenemos relaciones de acompañamiento o intercambios variados.

Para muchos protagonistas, productores o técnicos de ONG o estudiantes de carreras universitarias y técnicas, presentar su experiencia era un ejercicio nuevo: no están entrenados a volver palabras sus trabajos y sentí-pensamientos; para investigadores académicos que los acompañan en ciertas circunstancias, existen modelos y formatos diversos de seminarios académicos, que no tienen por objeto construir o ajustar estrategias de acción. Inventar en la práctica lo que se ha nombrado “minga de pensamiento” no es fácil, requiere de nosotros muchos más aprendizajes!

Para el funcionamiento de cada comisión, habíamos obtenido varias colaboraciones voluntarias y definido 3 funciones: Un facilitador y un relator, como es la costumbre; y un “sintetizador” o sea el que escucha y observa lo que circula en la comisión y extrae, sintetiza, para presentarlo al grupo mismo—como metodología de animación de la sesión—los elementos que pueden dinamizar, orientar o reorientar las discusiones de las organizaciones. Nos reunimos previamente, en dos oportunidades, con la mayoría de ellos y nos citamos al final del primer día para evaluar/ajustar la animación de las comisiones. Constatamos entonces y en distintos momentos de preparar esta publicación, que no es fácil **renovar nuestras prácticas de intercambio de experiencias**. Dar la palabra a los protagonistas, cuando de prácticas se trata, dialogar con ellos y entre diversas personas y/o tipos de intervención en la acción exige muchos aprendizajes. No siempre somos conscientes de ellos e improvisamos. Las experiencias presentadas provenían de puntos dispersos, de contextos y escalas distintas. *Las líneas de acción propuestas no aparecían claramente como hilo conductor para todos.* Pensar, elaborar pensamiento, hacer mingas de pensamiento entre actores más prácticos y orales y actores más letrados o más “técnicos” para sacar unas conclusiones en clave de acción, compleja,

múltiple sigue siendo un desafío para nuestras organizaciones. No basta con la buena voluntad ni el acompañamiento “técnico” o “político” convencional.

Durante el evento, nos quedó grande llegar a conclusiones en términos de acción. De pronto era prematuro pretenderlo? Por eso, año y medio después, trabajamos en producir esta nueva herramienta de trabajo, esperando poder encontrarnos para seguir desarrollando o innovando en ese tipo de metodologías.

1.2. Las plenarias: cómo trabajar las dimensiones económicas y políticas de las prácticas agroecológicas

En las dos plenarias programadas en torno a mesas redondas, experimentamos las mismas dificultades. La primera mesa, al inicio de la primera tarde, se tituló:

Por eso, para trabajar más esas dos dimensiones de las transiciones, resaltamos en los capítulos 3 y 4 algunas experiencias que nos invitan a profundizar en estas dos grandes temáticas. Las encontrarán en cada una de las comisiones en las que fueron presentadas y podrán relacionarse con ellas directamente, también van acompañadas con una propuesta de análisis posterior que pretende resignificar estas ideas en un contexto más amplio, teniendo en cuenta las dinámicas temporales y espaciales que afectan este territorio andino del sur-occidente colombiano ligado a sus prolongaciones en Los Andes de Ecuador, Perú y Bolivia. Esperamos que enriquezcan esas lecturas transversales enfocadas a los desafíos que se nos presentan para los tiempos de ahora, en plena coyuntura de replanteamientos.





En distintas partes del texto, les proponemos **unas preguntas orientadoras de la reflexión** para trabajarlas personalmente o en grupos: para repensarlas, ajustarlas, reformularlas, ojalá ¡nos puedan invitar a compartirlas! Intentamos hacerlas en clave de lo que implica la acción de transformar, de hacer tránsito práctico o/y en las perspectivas de construir y consolidar la implementación de “políticas propias” a escala de la región.

Organización de las comisiones

Seminario **Andino**

Agroecologías **Economías y Territorio**

18 y 19
NOV
2019

「En minga de pensamiento
hacia rutas de transición」



Contacto 318 3759854/ 314 8962421

Lugar: Sede de la CUT Cr-8 # 4-55, Popayán, Cauca



Co-financiado por
la Unión Europea



1. Defender la fertilidad del territorio

El reto es comprender cómo es la vida en el suelo y cómo estamos vinculados a todos los seres vivos en nuestras actividades de producción, conservación o consumo. Ejemplo de bio-fábrica: organización del trabajo, remuneración, recuperación de residuos, productos logrados...

2. Restaurar la Biodiversidad: bosques y aguas, semillas

El reto es comprender cómo es la vida en el Varias redes de custodios de semillas participan en la recuperación de la biodiversidad, incluyendo hoy variedades forestales o de café. Abordaremos experiencia de aumento de volúmenes de producción por la demanda de los productores y coordinación con las propuestas productivas comunitarias

3. Sembrar comida sana y abastecer las ciudades

Además de experiencias de diversificación de siembra de comida para el autoconsumo, las huertas urbanas y los mercados locales, tenemos el desafío de alimentar la población de la ciudades. Reflexionaremos sobre la relación con los consumidores y el papel de los productores del campo en la sociedad actual.

4. Entrar en transición a manejos agroecológicos sostenibles

Analizaremos varios procesos de transición que requieren tiempo y diversidad de actividades y de relaciones. Nuestras experiencias nos ponen ante desafíos en calidad de productos y conocimiento de lo que tenemos para ofrecer. Nos abre nuevos oficios para los jóvenes. Debatiémos sobre tema de certificación orgánica y sistemas de garantía participativa.

5. Consolidar nuevas economías “propias” con comercialización y finanzas solidarias

Experiencias de productos transformados, con modalidades varias de comercialización y desafíos para volverlas agroecológicas y solidarias serán un punto de partida de nuestra mirada de construcción de economías propias y sostenibles. También, contaremos con experiencias de finanzas solidarias de distinta escala.



CAPITULO 2

Intercambios espirituales y de frutos del trabajo

2.1. Los rituales de inicio y cierre

Invitados de tanta diversidad de culturas y experiencias, tierras altas y más bajas, nos recibieron los caseros con un RITUAL ANDINO que nos une a todos. Espontáneamente, se reconocieron y compartieron con nosotros los delegados de las comunidades de montaña, de la Sierra de Perú o Ecuador y la del Chaco en Bolivia. La celebración fue conducida por la delegación indígena Misak del Cauca ubicándonos hacia los 4 puntos cardinales en torno al agua y a las semillas.

Como lo dirían los delegados Nasa de Caldono, Cauca, en un intercambio en comisión, estamos despertando el corazón de la Madre Tierra desde los saberes culturales de nuestros ancestros y de todas las generaciones que hoy habitan los Andes. Estamos buscando recuperar la armonía.





2.2. La feria de intercambios de productos agropecuarios y artesanales

Habíamos previsto realizar la feria en la ciudad, junto al mercado campesino que allí se venía realizando cada 15 días, pero el cambio de fecha del Encuentro-Seminario nos obligó a realizarla entre los participantes de este evento. Ganamos así la experiencia de una nueva y rica manera de conocernos apenas llegamos de sitios tan dispersos, conocernos intercambiando preguntas y saberes en torno a los productos expuestos de nuestras prácticas de trabajo diario. Nos ocupó toda la primera mañana.

La Feria permite el reconocimiento entre organizaciones e iniciativas familiares, vivenciando el acercamiento del campo y la ciudad. Así mismo, significa la posibilidad de encuentro de culturas representadas por mujeres y hombres, habitantes de distintos climas con un amplio acumulado de experiencias y conocimientos.

El intercambio cultural y comercial se realiza a partir de la muestra de productos agrícolas, pecuarios u otros, procesados de manera artesanal, dando cabida a la disposición para explicar sus procesos, las bondades y limitaciones a otros productores, pero principalmente, compartiendo la experiencia de consumir productos justos, locales, limpios, sanos y de buen sabor. Procurando relaciones de confianza entre productores, que a la vez se convierten en consumidores.

Con la limitación de nuestras capacidades de registro, podemos dar fe de la participación de veintiséis (26) iniciativas provenientes de 15 municipios ubicados en los departamentos de Cauca, Nariño y Valle, en Colombia. Por la distancia y lo largo del viaje desde Bolivia, Perú o Ecuador, no pudimos conocer sus productos o no tenemos sus registros (en el **anexo 3**, a continuación; encontrarán el inventario de los productos registrados).

Hemos querido comprender los tipos de productos que ofrecen las organizaciones, para lo cual planteamos usar la diferenciación entre productos frescos y semillas, procesados y otros. Los alimentos frescos se caracterizan por su consumo rápido, porque se puede disfrutar de un mejor sabor, y por contar con condiciones nutricionales más completas. Por su parte los procesados, son alimentos que se han transformado de su estado original a través de una gran variedad de tipos de procesamiento, con diversas finalidades, tales como diversificar las actividades, crear otros oficios, proponer otras maneras de consumir los alimentos y como agregación de valor.

Para una mejor comprensión de la diversidad de organizaciones participantes, hacemos el análisis teniendo en cuenta las que ofrecen:

1. productos frescos y semillas,
2. frescos y procesados,
3. sólo procesados y
4. otros, como medicinales, estéticos, ornamentales.

El 23% de las organizaciones ofertó sus productos en fresco tratándose de productos tradicionales como plátano, aguacate, diversas variedades de maíz y frijol; frutas, verduras y hortalizas de temporada como bananos, naranjas, piñas, mangos, cebollín, espinacas, acelgas, zapallo, tomates; tubérculos variados como oca, majuas, y papa; y plantas aromáticas. En cuanto a los productos frescos pecuarios se ofertó especialmente pollo, huevo y productos apícolas. En cuanto al intercambio de semillas se resalta la importancia en su multiplicación y cuidado para el inicio de nuevos ciclos.

Por su parte, los productos en fresco y procesados fueron ofertados por el 35% de las organizaciones, y el 19% de estas comercializan solamente productos procesados. En esta categoría de procesados, sobresalieron por número los productos derivados del café, la panela y los lácteos. Los productos procesados de café se ofertaron en la presentación tostado, molido y como muestra creativa del aprovechamiento de los subproductos, se ofrecieron bebidas como crema de café, cerezas de café apaneladas, café en almíbar y granolas. La panela se brinda en su presentación tradicional y la versión pulverizada; y los lácteos se ofrecen en forma de yogur, arequipes, sabajón, dulces de leche y alfandoque.

El alto porcentaje de subproductos transformados de café, panela y lácteos, puede estar relacionado con el aumento de consumidores en la ciudad, lo que ha implicado un incremento en los volúmenes y una búsqueda de circuitos de comercialización. Por lo tanto, surge la importancia de formular la pregunta ¿a quién se destina esta producción? y ¿cuál es la dimensión del negocio? en términos de la consolidación de unidades productivas capaces de sostener una producción e integrarse a mercados de manera más permanente.

En menores proporciones se presentaron alternativas de productos procesados listos para el consumo, entre los que se encontraron chontaduros en salmuera, achiras (amasijos a base del almidón de achira), arroz y mermeladas. Otros productos para preparación de alimentos como especias, harinas de achira, harina de hoja de coca, plantas aromáticas y cacao. También se ofrecieron alimentos listos para el consumo en el sitio de la feria como natilla, canelazo (bebida a base de panela y licor) y tortas.



La oferta de este tipo de productos sugiere reflexionar acerca de la relación del trabajo artesanal para la transformación de productos frescos en la cocina y la valoración del trabajo de la mujer ama de casa y su labor en el cuidado familiar, en la medida que hay una oferta de distintos y agradables menús.

Finalmente, el 23% de las organizaciones ofreció una línea de productos del área medicinal-estética, artesanales y ornamentales. En este grupo se ofertaron productos como champús para el cabello, pomadas medicinales, materas de plantas suculentas y aromáticas. Además, otros productos como tejidos, mochilas, manillas, collares, atrapasueños, canastos, plantas ornamentales como suculentas, como muestra de creatividad y diversidad cultural.

Se evidencia la intención de crear relaciones comerciales a nivel local y con consumidores urbanos que empiezan a mostrar preferencias por este tipo de productos. Del mismo modo, incursionar en este tipo de productos plantea la necesidad de conseguir cierto tipo de materias primas que no se producen localmente, insinuando una serie de intercambios de productos, servicios, mano de obra que empiezan a configurar otros circuitos económicos.

La feria de intercambio y comercialización, además de mostrar la diversidad de productos puestos en circulación por parte de familias individuales u organizaciones, es un espacio que motiva la reflexión acerca de la producción-comercialización de agricultores articulados a mercados en condiciones favorables. De esta manera, motiva a interrogarnos sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cuántos productores-as y/o organizaciones podrían estar en condiciones de aumentar los volúmenes de producción y estandarizar la regularidad en la entrega?
- ¿El destino de la producción de alimentos en la actualidad está dirigido al consumo de la familia? ¿a familiares cercanos? ¿a personas o colectividades en la ciudad?
- Las preguntas anteriores buscan interrogar sobre “nuestro trabajo”, en el sentido de plantearnos y replantearnos: ¿Cuáles son los objetivos de los agricultores(as) hoy en día?

Las respuestas pueden estar en distintas direcciones, que al final buscan organizar asuntos tales como ¿para qué estoy trabajando? y ¿qué espero del trabajo como agricultor(a)?. Por el momento, podemos pensar en dos direcciones:

- ¿se produce para contar con dinero que permita satisfacer la compra de ciertos productos o servicios?, ¿se produce también para tener cierta liquidez, lo que funciona como una caja menor? o
- ¿Existe una producción con condiciones para surtir alimentos de manera constante? ¿se tiene conocimiento sobre hacia dónde y a quién se vende? ¿Existen un conjunto de acciones diarias en el ámbito productivo, relacionadas con la inversión, la planeación y el seguimiento?

Por otro lado, cabe preguntarnos ¿se cuenta con diversidad de semillas para garantizar el plan de producción que se propone cada finca? ¿hay semillas suficientes? ¿para qué productos? Y finalmente, ¿el tipo de semillas que se intercambian en ferias o trueques, también las ponemos a andar en circuitos económicos locales o mercados más amplios?

Y también nos podemos preguntar ¿hay un lugar para los que trabajan la tierra en la sociedad actual? ¿cómo somos reconocidos? Todos los que vivimos o viviremos en el campo, ¿viviremos de la agricultura? ¿qué clase de agricultura?

Con estos interrogantes se pretende aportar elementos para la definición o ajuste de estrategias de trabajo tanto a las organizaciones de productores, como a las ONG ‘s que realizan acciones de asesoría y acompañamiento técnico y organizativo en lo productivo, socio-empresarial y comercial. Dichas estrategias tienen como retos: primero, la definición de acciones de corto y mediano plazo *que diferencien entre habitantes rurales y unidades productivas familiares que cuentan con las condiciones para proveer alimentos para la ciudad.* Segundo, valoración de la diversidad ofrecida por las organizaciones en los diferentes municipios, como insumo para avanzar en el conocimiento de productos prometedores para abastecer a las ciudades.

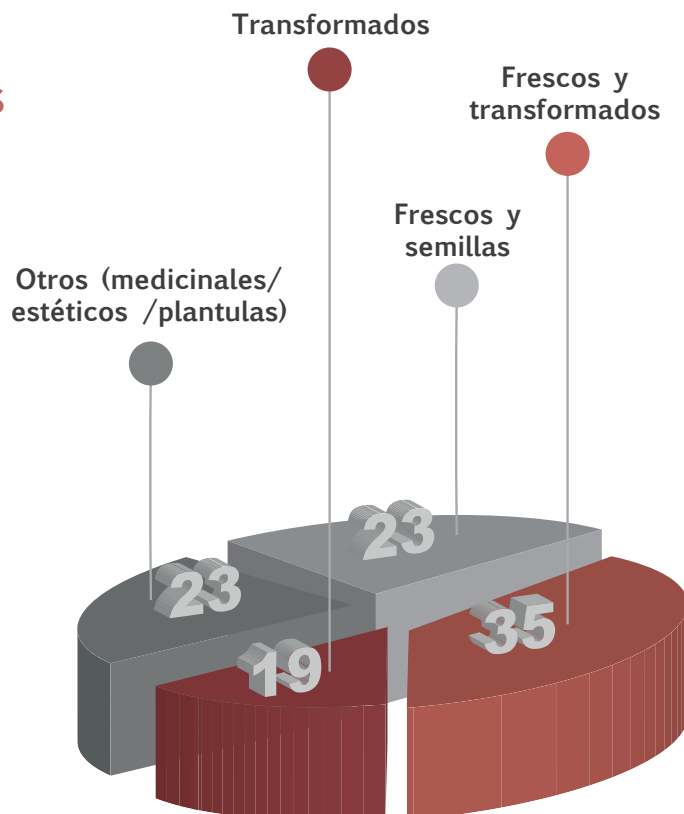
INVENTARIO DE PRODUCTOS OFRECIDOS EN LA FERIA

No	ORGANIZACIÓN	MUNICIPIO	TIPOS DE PRODUCTOS			
			SEMILLAS	ALIMENTOS FRESCOS	TRANSFORMADOS	ARTESANALES / ORNAMENTALES
CAUCA						
1	AMUGESPRO	Piendamó			Derivados del café, arequipes, sabajón, maní, tortas, yogur, crema de café, cereza de café, café en almibar, granolas	
2	ASPROLUZ	Piendamó		Huevos	Panela, café molido	
3	AFRANEC	Cajibío		Maíz, frijol, piña, miel	Panela, dulce blanco, alfandoque	
4	ASPOCAFE	Cajibío	Semillas	Frutas	Panela, dulces	Plantas medicinales
5	ASPROACA	Cajibío		Miel	Derivados del café, miel	
6	ASPROVILAS	Caldono	Semillas	Frutas		
7	Cabildo López Adentro	Caloto			Arroz	
8	Tienda CIMA	Popayán	Semillas	Bananos, cebollín, espinacas, plantas aromáticas, huevos, miel, propoleo	café tostado y molido,	
9	CHONTADELICIAS	El Tambo		Mangos, tomates	Chontaduros en salmuera	
10	ASOPROECO	El Tambo	Semillas	Mangos, tomates	Frutas, plátanos, pollos	Café tostado y molido
11	Senderos de Vida	El Tambo	Semillas	Huevos		
12	ASOMUCOMPAZ	Popayán	Semillas			
13	ALPAMANTA BIOTIENDA	Popayán		Productos apícolas	Café molido, especias, cacao, harina de coca	
14	Vivero Hierbabuena	Popayán				Plantas suculentas, aromáticas, plantas ornamentales
15	Reinaldo Astaiza	Timbío				Canastos
16	Misak Universidad	Silvia				Artesanías, tejidos
17	AMBIPACHA	Sotará			Champú para el cabello y pomadas medicinales	Atrapasueños
18	CONRABIC	La Sierra		Aguacate, frijol cache, cebollín	Panela, panela pulverizada	
19	Escuela Agroambiental "El Arraigo"	Bolívar			Derivados de la coca	

INVENTARIO PRODUCTOS OFRECIDOS EN LA FERIA

No	ORGANIZACIÓN	MUNICIPIO	TIPOS DE PRODUCTOS			
			SEMILLAS	ALIMENTOS FRESCOS	TRANSFORMADOS	ARTESANALES / ORNAMENTALES
Nariño						
20	FUNDESUMA	La Cruz			Almidón de achira y achiras	
21	Red de Chagreros Shaquiñán	Cumbal	Semillas			Tejidos, mochilas, manillas, collares.
22	ADC -Asociación para el Desarrollo Campesino	Pasto	Semillas			
23	Tienda CIMA	Popayán				
24	Asociación Shaquiñán	Cumbal	Semillas	Ocas, majuas, fíjoles, maíz.		
Valle						
25	Fundación Nacedero	Cali		Miel	Natilla, canelazo, memelada de pimentón,	
26	AHUAKUNA, tejiendo en el camino	Cali				Tejidos en lana virgen, hilo de algodón y fique

Porcentaje de organizaciones por tipos de productos





PREGUNTAS ORIENTADORAS:

¿En el último año, cuántas veces ha participado Usted o algún miembro de su familia o de su organización de un "mercado campesino" en la ciudad o en una cabecera municipal, de resguardo o al borde de la carretera?

¿Le parece útil registrar los tipos de productos como lo acabamos de presentar en el inventario? ¿para qué?

Con los que organizan este mercado, ¿se ha hecho un registro de los productos que se han intercambiado?

¿Qué otras informaciones cree que necesitamos para organizarnos mejor?



CAPITULO 3

Experiencias iniciales: entrar en transición a manejos agroecológicos

En las dos primeras comisiones, nos miramos desde los grandes principios de la Agroecología:

Comisión 1: Defender la fertilidad del Territorio

EXPERIENCIA	ORGANIZACIÓN	LUGAR DE DESARROLLO	EXPOSITORES	CELULAR	CORREO
Despertando el corazón de la madre tierra desde los saberes y prácticas culturales Nasa	Centro Docente de Formación Intercultural Kwet Ki'na las Mercedes	Resguardo indígena Las Mercedes, Caldono, Cauca	Karol Ramírez Guetio y Gilbert Baltazar	310 377 4596	cefickwetkina09@gmail.com
Planta de bioinsumos y abonos orgánicos Don Alejo	Federación Campesina de Cauca - FCC	Vereda el Pinar, corregimiento de Tunía, Piendamó, Cauca.	Monica Johana Pinzón Cano.	311 777 4416	Monica.pinzon@fcccauca.org picagrologia@gmail.com
Alianza organizativa para la construcción de Biofabrica.	AFRANEC y ASPOCAFE	Vereda San José, Corregimiento el Carmelo.	Hector Favio Rngifo y Jhon Jairo Vega	311 646 9461	javeso@hotmail.com
Producción de abonos orgánicos	Grupo comunitario Betania	Betania, Caldono	Nolberto Zambrano	310 742 8214	
Cultivo de microorganismos para el control biológico de plagas y enfermedades en las plantas.	IMCA-PUJC	Buga, Tuluá y Guacará, Valle del Cauca.	Didier Taborda	315 398 6171	Didiert518@gmail.com
Coca para la vida	Escuela agroambiental El Arraigo	Corregimiento de Lerma, Bolivar, Cauca.	Lisette Dayana Caicedo Ortiz	341 359 7887	Lisette.29.caicedo@gmail.com

	NOMBRE	CORREO	CELULAR
Facilitador	Jairo Vega	javeso@hotmail.com	311 646 9461
Relator	Victor Abecassis	abecassis.v@gmail.com	304 651 7627
Sintetizador	Tulio Tascón	tet.agroalternativa@gmail.com	311 385 5086

Comisión 2: Restaurar la biodiversidad: bosques y aguas, semillas

EXPERIENCIA	ORGANIZACIÓN	LUGAR DE DESARROLLO	EXPOSITORES	CELULAR	CORREO
Rescate y protección de semillas nativas en un proceso de transición agroecológica	Grupo asociativo San Miguel	Vereda Cariaco bajo, Consacá, Nariño	Silvia Gómez	314 550 1485	silvigmez@gmail.com
Recuperación y conservación de semillas nativas y criollas en la Chagra y rescate de las recetas de preparados gastronómicos de la zona	Casa de semillas El Talkal	Cumbal, Nariño	Beatriz Cuastumal	322 584 0965	beatrizcuastumal@gmail.com
Vivero comunitario para el rescate de árboles nativos	ASOBROESP	Piendamó, Cauca	Andrea Tunubala	312 807 4281	asobroesp@gmail.com
Ordenamiento territorial comunal	CooperAcción	Cotabambas, Apurímac, Perú	Henry Vasquez		cvasquez@cooperacion.org.pe
Proceso Organizativo de ASOCAMPO con reserva naturales	ASOCAMPO	Popayán	Maria Zoraida Golondrino	313 752 6404	yepadillag@gmail.com asocampo1@hotmail.com

	NOMBRE	CORREO	CELULAR
Facilitador	Catalina Caro	mineria@censat.org	320 445 4069
Relator	Andrea Mileidy Alvarado Rengifo	andrealv@unicauca.edu.co	317 704 6460
	Angie Alexandra Pino Narvez	angiea@unicauca.edu.co	312 380 9278
Sintetizador	Ricardo Manzano	rialma3@hotmail.com	314 624 8679

“Todo empieza por desintoxicar los suelos y a la vez desintoxicar las mentes”

La agroecología se nos presenta a veces como una opción excluyente ¿Salud o dinero?, durante el Seminario, Nolberto Zambrano o Nohora Mera Bolaños dieron testimonio de cómo sus prácticas anteriores habían afectado la salud de sus familiares y así fue como decidieron cambiar de manera de organizar los trabajos en sus fincas. “Primero la salud”, es una potente motivación a entrar en transición hacia manejos de las tierras más armónicos con la naturaleza y con las gentes. Hoy en día, sus **fincas familiares** son un centro de intercambio de experiencias de nuevas maneras de ser agricultores en el piedemonte de la Cordillera central, entre Caldone y Piendamó, en el Cauca; animan a la Red ASOVIDAS demostrando cómo la diversidad de productos y servicios asegura la sostenibilidad de sus familias y puede ser una opción para muchas más.



Quisimos *mirarnos no solo como personas sino como parte de la Tierra*, buscando una sana convivencia entre todas las formas de vida. Nuestra relación no puede ser sólo de extracción y explotación de los suelos. Cuando observamos los suelos que tenemos que trabajar para cultivar o criar animales, ya muchos estamos aprendiendo a reconocer cuando tienen microorganismos vivos y cuando no tienen nada de vida. *Sin vida en el suelo, no sirve de nada echar abonos.*

Ahora bien, *después de años de esfuerzos individuales y dispersos*, actualmente, varias organizaciones de productores están tomando la iniciativa producir de manera grupal sus propios abonos e insumos orgánicos con el fin de disponer de ellos en *cantidad suficiente* y a costos menores; todavía estamos lejos de haberlo logrado; varias organizaciones, como el Fondo Páez, han constatado dificultades, hasta con muchos de sus asociados que no tienen tiempo o materia prima suficiente ni “disciplina” para dedicarse a producirlos en sus parcelas o en su vereda; a veces hasta no ven la necesidad de usarlos. Al mirar las distintas escalas y el destino de su producción, y la forma cómo se han propuesto organizarse, podemos pensar mejor cómo orientar nuestros esfuerzos y concertar maneras adecuadas de defender la fertilidad del territorio. Al final del capítulo, proponemos algunas preguntas con enfoque técnico, social y económico.

Conocimos la experiencia de la Federación Campesina del Cauca (FCC) que reúne a 570 familias a través de 5 organizaciones municipales – Piendamó, Cajibío, Popayán, Timbío y Rosas. Hace 6 años, montaron la planta de insumos orgánicos Don Alejo en Tunía, al borde de la vía panamericana, en una finca de 5,5 hectáreas. Las instalaciones de la planta están en medio de las 3 hectáreas manejadas bajo un sistema silvo-pastoril; parte del banco de proteínas o forraje es vendido o intercambiado con los vecinos que tienen animales; recientemente sembraron 0,41 hectáreas con 4 variedades de café y árboles de sombra. Hoy en día producen 400 toneladas al año de 4 bioabonos para la salud de los suelos y 3 productos para el control de insectos y hongos.

En esta finca, la Federación Campesina ha abierto caminos de mayor escala de producción y diversidad de productos, aprovechando necesidades y recursos del vecindario, incluyendo parte de los residuos de la plaza de mercado de Piendamó que recogen sus trabajadores dos veces a la semana.

Recientemente nos pudimos reunir en la planta de Don Alejo varias de las organizaciones que presentaron sus experiencias en esta comisión. Analizamos los avances y dificultades de cada una para seguir apoyándonos mutuamente. Estas fueron las preguntas con que preparamos el intercambio de experiencias año y medio después:

- ¿Qué productos están elaborando ahora? (si hizo ensayos con otros y ahora no los producen, ¿por qué?)
- ¿Qué insumos utilizan y cómo los obtienen?
- ¿Cuál es la organización interna de los trabajos que hace posible esta producción? ¿Qué cargos – con qué competencias – existen en su organización? ¿Cómo distribuyen el trabajo a lo largo del año?
- ¿A quién se dirige la producción de abonos y bioinsumos? ¿cuántos de los asociados de la misma organización se ven beneficiados? ¿Cuánto a otros? ¿Quiénes son los que adquieren los productos y con qué regularidad o frecuencia?

Actualmente, 30% de la producción de bioinsumos en la planta es comprada por los asociados, los 70% restantes son aprovechados por no-asociados a FCC: lo piden productores de café, frutales o flores de la región. Podemos decir que la calidad de sus productos ha sido reconocida en la región; han logrado demostrar que los abonos orgánicos sí son eficientes. Inclusive por parte de productores reconocidos como “tecnificados”, que no han optado por la producción agroecológica y con clara orientación a los mercados. Abonos orgánicos menos costosos que los de síntesis química vendidos por los comerciantes.





En estos últimos meses, la organización FCC está evaluando las condiciones de viabilidad de la planta manejada por el equipo de la Federación. Además de las preguntas acostumbradas de estudio de la viabilidad financiera de la planta, podemos compartir otra pregunta: ¿Qué papel juega la planta en la estrategia de fomento a la transición para las familias campesinas de la región?

En estos últimos dos años, se han puesto en marcha en la Red Asovidas varias iniciativas de biofábricas. Se montaron por decisión de sus protagonistas, a través de un proceso de convocatoria a propuestas, que debían ser elaboradas y presentadas por sus promotores mismos y debían ser cofinanciadas. Los aprendizajes del manejo de este Fondo de Iniciativas Agroecológicas, que se dio en el marco del proyecto ECOPAZ, han dejado muchas lecciones aprendidas. Actualmente están en procesos de instalación y de ensayos, varias biofábricas del tipo *grupo comunitario*.

En el Seminario de noviembre de 2019, se habían presentado dos de ellas, a escala de *grupo familiar amplio*. Las familias de Don Nolberto, de 8 personas, en Betania, resguardo nasa de la Laguna-Siberia, Caldono (Comisión 1) y Doña Edilma en Piendamó, Cauca (comisión 4). Doña Edilma produce todo el abono sólido que requiere para el café, la caña, el maíz, el frijol y los frutales, alrededor de 54.000 kg, además hace sus abonos líquidos, de los cuales vende a los vecinos en pequeñas cantidades.

Hoy en día Don Nolberto produce 13.000 kg de abono sólido compostado 3 veces al año o sea un total de 39.000 kg. Buena parte de los residuos que necesita, los obtiene del trueque de pasto por boñiga de vaca (cama baja) con un vecino ganadero. Su finca se ha vuelto centro de formación de campesino a campesino, no sólo por los intercambios de conocimientos “técnicos” de suelos, plantas, hongos, insectos, o animales, que se traducen en nuevas prácticas y se comparten en un espíritu de experimentación; sino también por todas las relaciones que permiten intercambio de productos con vecinos. Muchos no creíamos que armar una biofábrica era montar una nueva producción, a escala de taller, que exige conocimientos “agroindustriales”. Nos anima Don Nolberto al identificarse como agricultor-investigador.

Aquí es donde se ha podido seguir desarrollando el encuentro con las experiencias articuladas por el IMCA en el centro del Valle. Didier Taborda había presentado en la Comisión 1, los resultados de la investigación de estudiantes de la Universidad Javeriana de Cali titulada: “Relación con insectos y micro-organismos acompañantes”. Los estudiantes habían identificado la riqueza microbiológica de dos fincas agroecológicas de Buga: en la finca de su familia, ubicada a 1.400 m.s.n.m., el Guatín y en la de Gustavo Suarez, ubicada a 1.800 m.s.n.m., pues los microorganismos no son los mismos y no se comportan igual en los distintos pisos térmicos. Es muy importante observar la vida en los suelos en distintas partes si queremos lograr escalonamientos en el Territorio. Para validar la opción de la agroecología es importante registrar y organizar la información para poder comparar y analizar la composición de estos bioinsumos y los resultados que dan según los tipos de suelos y/o los cultivos que se adelantan. Así se complementan las observaciones con la práctica de medir.

Muy interesante ha sido el compartir de Didier que es a la vez productor en su finca familiar (medio tiempo) y miembro del equipo de apoyo del IMCA-TACSA a los demás campesinos organizados del centro del Valle (medio tiempo). Nos contó ahora, año y medio después, cómo ciertos campesinos han podido aprovechar la investigación de los universitarios para continuar con su propia investigación.



PREGUNTAS ORIENTADORAS:

¿Cómo se entiende defender la fertilidad del suelo del territorio?

¿Cómo y dónde acordar la construcción de distintas biofábricas que puedan articularse para sostener la fertilidad de los suelos a escala territorial?

¿Cómo acordar entre las distintas biofábricas tipos de ensayos de los distintos insumos producidos y sus usos, para ir generando más conocimiento?

Preguntándonos acerca de la sostenibilidad de nuestras biofábricas, podemos empezar a mirar qué familias de nuestras organizaciones están demandando estos bioinsumos:

- Si es porque tienen productos claramente destinados a ser vendidos como el café, los frutales o las flores;
- Si es porque tienen un plan de fertilización de su finca y no alcanzan a producir ellos mismos todos los insumos que necesitan;

inclusive en los planes de algunos grupos, se advirtió que con las biofábricas actualmente en implementación, no se alcanza todavía a tener disponible todo lo que se requiere. Entonces:

¿cómo organizar los circuitos de aprovisionamiento de insumos requeridos para hacer la transición?

3.2. Rescate y multiplicación de semillas diversas

En procesos de transición agroecológica, muchas personas, especialmente mujeres, han empezado también con **el rescate y multiplicación de semillas nativas o criollas**. Es el caso del Grupo asociativo San Miguel, en la vereda Cariaco, municipio de Consacá, Nariño, que se ha convertido en un referente de conservación y propagación de patrimonio vegetal para el territorio, fundamentada en prácticas agroecológicas en los sistemas finca, dinamizando trabajo comunitario. Inició hace unos 10 años este proceso de transición agroecológica, gracias a una relación con la red de Guardianes de Semillas del Ecuador, a partir de una motivación personal que procesualmente ha ido involucrando a otros miembros de la familia y otras familias y a la comunidad educativa del corregimiento.

Nos contaban que dentro de las experiencias más representativas de este proceso se pueden mencionar los viveros comunitarios y la casa de semillas, el café orgánico y los abonos. Cada uno de estos procesos está acompañado por registros de precipitaciones y temperaturas (máximas y mínimas), las cuales sirven para determinar los comportamientos fisiológicos y fenológicos de la flora y la fauna de la localidad.



En la Comisión 2, escuchamos la presentación de las mujeres de BROTOS de ESPERANZA, que se vienen dedicando a recuperar especies forestales; tuvieron la experiencia de producir variedades de café y actualmente van a ampliar su trabajo hacia la producción de hortalizas.



Hoy en día contamos con muchas más experiencias de recuperación, investigación y manejo de la multiplicación de semillas. Después de centrarse en maíz y frijol o papa y arveja, ya son varios años de ensayos con hortalizas. Algunas de esas organizaciones están articuladas en la Red de Guardianes de Semillas de Identidad, otras en la Red de Semillas Libres; y muchas más están organizadas aisladamente. Esperamos que sea esta una oportunidad de relacionarnos más, desde una visión de cercanías o con la visión de la Región.



Es de resaltar que en algunas de las redes, se está tratando de adelantar investigación, ensayos sobre las calidades de las semillas y sus usos, tanto desde el punto de vista de los suelos y climas como desde el punto de vista de su valor nutricional. Perspectiva por desarrollar para lograr que esas redes de guardianes relacionen sus trabajos con los que se proponen aumentar las producciones de comida sana, no sólo para el autoconsumo sino para proveer consumidores cercanos, como los de las escuelas de la región, por ejemplo.

Este proceso de articulación entre guardianes de semillas capacitados y grupos organizados para hacer pilotos de producción de comida a mayor escala (1 hectárea) en la Red ASOVIDAS han evidenciado recientemente los problemas derivados, entre otros, de la calidad de las semillas. Los inicios de colaboración de profesores y tesistas de ingeniería agronómica o forestal de la Universidad del Cauca prometen repensar y fortalecer los distintos perfiles de responsables de mejorar esa proveeduría de semillas requeridas para ampliar de manera sostenible la producción agroecológica de alimentos.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

¿Qué tenemos en cuenta para definir cuáles semillas recuperamos?

En la diversidad de semillas recuperadas, ¿cuáles se han seguido multiplicando?

¿Cuáles se han vuelto propuestas de producción de alimentos?

Hemos calculado ¿qué tantas semillas de buena calidad necesitamos a nivel familiar y territorial?

¿Cómo estamos relacionando la recuperación y conservación de las semillas criollas o nativas con la recuperación de nuestra diversidad de comidas?

¿Cómo se ha logrado que la gente guste de consumir esos alimentos saludables que no tienen prestigio o que se ha perdido la costumbre?

¿De qué manera nuestra iniciativa contribuye a educar a las nuevas generaciones?



3.3. Reconocimiento y administración del Territorio

Desde las Escuelas de Agroecología que tenemos, en distintas modalidades, en todo el sur-occidente de Colombia, nos estamos dando cuenta que podemos ampliar y fortalecer nuestros conocimientos. No podemos esperar encontrar recetas mágicas, sino que tenemos que aprender a conocer más nuestro Territorio y sus particularidades, conocer las tierras de nuestras fincas, de nuestras veredas, pero reconocer también las posibilidades de nuestro Territorio Grande, desde los páramos hasta los valles, para darle manejos distintos según sus características.

En las comunidades indígenas, está muy viva la costumbre de hacer recorridos en el Territorio, reconociendo los lugares sagrados que hay que proteger y, haciendo memoria de la Tierra y de las gentes, formar a los jóvenes para que se sientan parte del territorio. En las Escuelas de Gestión Territorial, también hemos hecho recorridos para reconocer cómo se usan las distintas partes del territorio y cómo se organiza la economía de las comunidades. En las comisiones del Seminario Andino de noviembre del 2019, nos compartieron experiencias de implementación de diversas estrategias de conservación de la biodiversidad en un territorio (Comisión 2).

Henry Vásquez y los compañeros de la Sierra nos contaron como en Perú, el 40% de las tierras son comunales, y algunas comunidades campesinas hacen ejercicios de Ordenamiento Territorial Comunal, sin esperar que venga del Estado; en este caso (Distrito Cotabambas, Apurímac) con el apoyo de CooperAcción. La protección de la tierra es de todos los comuneros. Así es cómo se protege los territorios de los proyectos de megaminería de cobre. Se identifican las limitaciones y el uso del suelo; se hacen estudios socioeconómicos, estudios de agua, mapa con la ubicación y cuantificación de crecimientos y decrecimientos del agua, estudios de riego. Capacitando a los líderes comunales y elaborando propuestas “técnicas” validadas con las comunidades y tomando las decisiones en asamblea comunal. No es una política de Estado, es desde la comunidad. Estos planes comunales se insertan en las zonificaciones grandes del Gobierno para que las propuestas sean validadas.

Más cerca de Popayán, en la sub-cuenca de los ríos Piedras y Palacé, entre 1.800 y 3.300 msnm, en un territorio en que se presentaban conflictos por la tenencia de la tierra con otras comunidades, ASOCAMPO nos compartió el proceso organizativo de 20 años que se constituyó en una red de reservas naturales: están 26 Reservas inscritas ante el Ministerio del Medio Ambiente y 15 de hecho,



nos manifestaron que les ha permitido “sostenernos en el territorio y visibilizar nuestra cultura campesina”, “hemos tomado conciencia que habitamos en un territorio de gran importancia ambiental que aporta el mayor porcentaje hídrico para la ciudad de Popayán, al igual para nuestras familias campesinas; contamos con un potencial turístico, nos podemos constituir en una zona de investigación y de pedagogía”. Es una experiencia de integración de campesinos con varias instituciones público-privadas para poner en práctica estrategias de conservación de la biodiversidad en un territorio. Trabajan en la siembra de árboles, el mantenimiento de las áreas, reforestación, aislamiento, senderos ecológicos, miradores, adecuación de aguas residuales, manejo de los humedales, etc, según los proyectos que se propongan. “En la parte cultural”, como lo expresaron, trabajan con rescate de semillas nativas, platos típicos, danzas, ecoturismo, senderos ecológicos, avistamiento de aves, pesca deportiva e intercambio de experiencias con otras organizaciones.

En otras oportunidades, hemos conocido también las reservas naturales de la sociedad civil de la minga Asoyarchocha-Nariño: una propuesta para el bien vivir. Ver publicación de ECOPAZ, 2021.

Así es cómo podemos ver que si dejamos de mirarnos solamente desde la casa y nos vemos como comunidad cuidando el territorio, nos complementamos en distintos trabajos y distintas formas de organizarnos para defender el Territorio: defendiendo la fertilidad para la agricultura y la biodiversidad para el buen vivir.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

¿Qué representan las áreas en reserva natural en el conjunto de las tierras que manejan las familias? las comunidades campesinas, indígenas o afros?

¿Quién decide y organiza los trabajos de manejo y conservación de las reservas naturales?

¿Hasta dónde contribuyen las actividades de mantenimiento o regeneración del medio ambiente (reforestación, etc.) en darle trabajo remunerado a personas u organizaciones de nuestro territorio?

¿Cómo se consiguen los recursos financieros para remunerar estos trabajos?

¿De qué manera inciden en la orientación de los trabajos las entidades financiadoras?

¿La orientación en defender y conservar la biodiversidad en nuestro territorio, ¿ha logrado reunir comunidades de distintas culturas?

¿Cuál es el rol de la agroecología para enfrentar los desafíos asociados al cambio climático?

Con el cambio climático se prevén impactos diversos, graves en la producción agrícola. El aumento del CO₂ y de los gases de efecto invernadero podrían provocar un incremento de entre 1,4 y 5,8 °C en las temperaturas de la superficie del planeta, con las consiguientes consecuencias en la frecuencia y cantidad de las precipitaciones. Estos cambios en la temperatura y precipitación tendrán efecto negativo sobre la productividad de los cultivos, el desarrollo de plagas y enfermedades, el suministro de alimentos y el acceso a los mismos etc.

La adaptación se considera un factor clave que determinará la futura gravedad de los impactos del cambio climático en la producción de alimentos. Muchas de las estrategias agroecológicas reducen la vulnerabilidad a la variabilidad climática: incluyen la diversificación de los cultivos, el mantenimiento de la diversidad genética local, la integración de los animales, la gestión orgánica del suelo, la conservación y la recolección del agua, etc.

Entender los beneficios de la agroecología para lograr la resiliencia de los agro ecosistemas tradicionales es una cuestión urgente, ya que pueden servir de base para el diseño de sistemas agrícolas adaptados. Las observaciones sobre el rendimiento agrícola después de eventos climáticos extremos (huracanes y sequías) en las últimas dos décadas han revelado que la resiliencia a los desastres climáticos está estrechamente vinculada a las fincas con mayores niveles de biodiversidad, con germoplasma local adaptado y desplegado en sistemas de cultivo diversificados y gestionados con suelos ricos en materia orgánica y técnicas de conservación del agua..

Preguntas para la discusión:

- ¿Qué rol puede tener la agroecología para enfrentar los retos climáticos?
- ¿Cuáles son los obstáculos para enfrentar los desafíos del clima?

Referencias:

Altieri, M. A., Nicholls, C. I., Henao, A., & Lana, M. A. (2015). Agroecology and the design of climate change-resilient farming systems. *Agronomy for sustainable development*, 35(3), 869-890.



CAPITULO 4

Experiencias de transición a través de organizaciones económicas

Reunimos las presentaciones de las 3 comisiones restantes para seguir reflexionando

Comisión 3: Sembrar y consumir comidas sanas, diversas y abundantes para alimentar bien campos y ciudades

EXPERIENCIA	ORGANIZACIÓN	LUGAR DE DESARROLLO	EXPOSITORES	CELULAR	CORREO
Especies Menores y Seguridad Alimentaria	Asoproeco	Chisquio, El Tambo, Cauca	Elkin Yamit Cadavid	320 759 1017	elkinyamit10@gmail.com
Producción natural	Comunidad campesina Avello	Distrito Cotabambas, Apurímac, Perú	Julián Criollo		
Unidades productivas con enfoque agroecológico	Senderos de vida	Vereda Tabloncito, El tambo, Cauca	Deicy Viviana Jimenez	313 404 0095	dejs_77@hotmail.com
Huertos urbanos agroecológicos	Cicaficultura	Barrios de Popayán	Gustavo Alegría Fernández	312 723 0038	gustavoalegria@unicauca.edu.co
Comercialización directa de comida en la ciudad	Asociación de comercializadores Ellmara Yano Misak	Guambia, Cauca Cali, Jamundi	Taita Julio César Morales	313 247 5357	emanuelj2@yahoo.es
La Tienda del CIMA en Popayán	CIMA	Popayán	Yulieth Karina Mera Gustavo Alegria	300 656 2635	ykmera@unicauca.edu.co
Producción y comercialización directa de productos agroecológicos La Tulpa	Asociación La Tulpa, familias nariñenses de agricultura orgánica	Pasto, Consacá, la florida, Cumbal, lles, La Unión y San Lorenzo	Rita Maigual y Francisco Javier Bacca	313 201 6463 317 373 9806	latulpanarino@gmail.com
KWES'X ARROZ	SAICC	Resguardo indígena de López Adentro, Caloto, Cauca	Cabildo indígena de López Adentro Alfredo Campo	312 452 1737	nasatoez@yahoo.es
	NOMBRE		CORREO		CELULAR
Facilitador	Gustavo Alegría		gustavoalegria@unicauca.edu.co		312 723 0038
Relator	Leonardo Micolta Aragón		leonardomicolta@unicauca.edu.co		314 550 01 12
	Geraldine Piamba				310 455 01 57
Sintetizador	Jorge Giraldo		jorge.giraldo@imca.org.co		300 619 9080

Comisión 4: Entrar en transición a manejos agroecológicos sostenibles.

EXPERIENCIA	ORGANIZACIÓN	LUGAR DE DESARROLLO	EXPOSITORES	CELULAR	CORREO
Transición familiar de lo convencional a lo orgánico	ASPROLUZ	Vereda Arrayán Piendamó	Edilma Mera y Nhora Bolaños	3148053001 3107778571	nohoraligia1980@gmail.com
Transición de finca convencional a orgánico	Finca la Palmita	Salento, Quindío	Thomas Wagschal	316 360 7532	fincalapalmita@gmail.com
Comercialización de productos con certificación SCP para complementar la dieta alimentaria de población escolar en Perú.	FOVIDA	Junin, Peru	Angel Villavicencio Duran	967 749 501	angel@fovida.org.pe
Implementación de las bases del SPG-Comparte	Fundación Suyusama	Nariño	Marco Gómez	313 479 5291	marco.gomez.mk13@gmail.com
Proceso de transición de cafés convencionales a orgánicos	ASOVIDAS	Centro oriente del Cauca	Wilman Sotelo y Uziel Sanchez	310 503 4030 312 847 8365	nzambrano367@gmail.com
Proyectos productivos y rutas de la transición a la agroecología	Institución Educativa de Formación Integral Marden Betancur INEMAB	Jambalo, Cauca	Jesus Eduard Mosquera Ramirez	310 513 2313	jeduard513@Yahoo.es
Ganadería comunitaria	CIPCA	Chaco, Bolivia	Nestor Cuellar		ncuellar@cipca.org.bo
	NOMBRE	CORREO		CELULAR	
Facilitador	Monica Risueño	monicarisol@gmail.com		312 233 7490	
Relator	Laura Camila Bedoya Morales	lauracb@unicauca.edu.co		313 531 9418	
Sintetizador	Wilman Sotelo	fundacioncolombianuestra@gmail.com		310 503 4030	



Comisión 5: Consolidar nuevas economías propias con comercialización y finanzas solidarias

EXPERIENCIA	ORGANIZACIÓN	LUGAR DE DESARROLLO	EXPOSITORES	CELULAR	CORREO
Fondo de ahorros y créditos del CIMA	Fondo de ahorro y crédito del comité de integración del macizo colombiano CIMA	San Lorenzo, San Pablo, La Unión, Arboleda, Gènova - Nariño	Camilo Delgado	312 573 5346	camilofundesuma@gmail.com
Grupos autogestionados de ahorro y crédito.	ASPROACA	Cajibío, Cauca	Dayra Cabrera Muñoz	315 591 0411	dayracabrera@unicauca.edu.co
Organización comunitaria y solidaria indígena misaK	COOPERATIVA MULTIACTIVA INDIGENA DE LAS DELICIAS LTD	Vereda San Fernando, Silvia, Cauca	Albeiro Calambas	311 613 0104	
Proceso organizativo indígena y campesino para una producción sostenible y el mejoramiento de la economía familiar	ASPROAGRO	Chimborazo, Morales, Cauca	Juan Antonio Velasco	322 386 9049	juanitovr50@hotmail.com
Tienda de café Garittea en alianza ASOPECAM-ACOC, IMCA y Universidad Javeriana de Cali	ASOPECAM, IMCA, PUJ	Valle del Cauca	Diana Giraldo	304 209 1402	diana.giraldo@imca.org.co
Proceso de Producción y Comercialización de la quinua a través de una cooperativa	COPROBICH	Chimborazo, Cajabamba, Ecuador	Daniel Pilamunga	593 99 833 0568	coprobich.contabilidad@gmail.com

	NOMBRE	CORREO	CELULAR
Facilitador	Eivar Hurtado	eivarh1@hotmail.com	312 233 7490
Relator	Eliana Velasco	cgselianavelasco@gmail.com	313 531 9418
Sintetizador	Camilo Delgado	camilofundesuma@gmail.com	310 503 4030

A veces se nos presenta la agroecología como una opción para los campesinos, indígenas o afros, sin tierras, porque se valoriza su propuesta de comida sana y se la promueve para el autoconsumo, inscribiéndose en programas sociales de mitigación del empobrecimiento, en campos o ciudades.

Nos han hecho creer que la agroecología no es una propuesta económica, que no rinde, que no se puede hacer a gran escala; nosotros mismos dudamos muchas veces que sea posible y nos encargamos de desvirtuar esa apuesta que en otras partes del mundo se viene dando.

En realidad, con motivo del Seminario Andino de Popayán del 2019, quisimos reunir experiencias que nos permitan reflexionar sobre los cambios que estamos haciendo, diferentes personas y organizaciones; darnos cuenta de los avances que nos pueden inspirar y de los obstáculos que, en la mayoría de los casos, no podremos superar individualmente o a escala local solamente.

Además, estamos convencidos que los cambios son de largo aliento: requieren acciones de corto, mediano y largo plazo. Somos varias generaciones actualmente en vida las que entramos a caminar estas rutas del cambio, estas rutas de transición, de paso de un estado a otro.



En este capítulo, les proponemos retomar las iniciativas desde dos puntos de vista:

- ¿Quiénes son los que las deciden y quienes las ponen en marcha? ¿a qué escala? ¿Qué alcance tienen?
- ¿Cuáles son los propósitos de cambio que se proponen? ¿en que se centran sus esfuerzos?

4.1. Iniciativas familiares que abren caminos: diversificando con cría de animales

En la Comisión 3, compartimos unas experiencias de prácticas agroecológicas que asocian la cría de animales:

La de una familia de padres y 5 hermanos (ASOPROECO) y la de un grupo de familias de una vereda, animados por las mujeres, ambas en el Tambo, Cauca. El grupo de mujeres de SENDEROS DE VIDA se ha dedicado a producir huevos alimentando hasta 1.500 gallinas con residuos seleccionados de cocina, salvados, maíz y forraje (nacedero); habiendo elaborado las instalaciones con materiales de la zona: guadua y orillos de aserríos.

Empezaron buscando proveerse de alimentos sanos a partir de especies menores, de las cuales además pueden aprovechar el estiércol generado para recuperar fertilidad de los suelos a través de abonos y ahora producen parte del alimento de los animales.

A escala de Comunidad, desde las tierras bajas y secas del Chaco, en Bolivia, con mucha vulnerabilidad alimentaria, la experiencia de transición hacia una agricultura familiar diversificada ha venido implementado una ganadería eco-eficiente, a través de investigación y tomándose el tiempo de asimilar lo requerido para consolidar una producción de carne ecológica.

En la Comunidad de Avello, distrito Cotabambas, departamento de Apurímac, en Perú, el trabajo se ha centrado en el cuidado del agua porque “sin agua no hay cosecha”; han desarrollado técnicas de almacenamiento del agua y sistemas de riego, donde la comunidad comparte e intercambia conocimientos y semillas. El fortalecimiento del proceso productivo agroecológico, la proyección en biodiversidad agrícola y la réplica de prácticas ancestrales les han permitido cultivar tierras poco fértiles por varios años. Las mujeres se han empoderado generando beneficios económicos y sociales e independencia gracias a las labores del campo. Aproximadamente el 70% de la producción se orienta al mercado nacional y el 30% para la familia y el consumo local.

4.2. Iniciativa comunitaria: organizándose para abastecer la población escolar de un municipio

Por su parte, Ángel Villavicencio Duran, gerente de la “Cooperativa Agraria Alimentando el Mundo”, en el Departamento de Junín, Municipalidad de Jauja, en el Alto Perú, presentó una experiencia organizativa empresarial en las zonas de los Huancas y los Chancras, ubicados entre los 3.000 hasta los 4.000 metros sobre el nivel del mar. Destacó cómo han priorizado la producción de alimentos locales, fortaleciendo las costumbres de consumo de la cultura propia, en particular abasteciendo la población escolar. Han logrado que el municipio no se provea con un único producto en la canasta de bienes para la alimentación escolar, sino que se hace una rotación en el abastecimiento escolar, teniendo en cuenta el *calendario productivo variado con productos de cosecha*. Esa articulación ha permitido mantener prácticas productivas de acuerdo con propuestas agroecológicas y que los asociados a la cooperativa cuenten con *un mercado estable y permanente para su producción*. La cooperativa tiene la responsabilidad de ser una empresa rentable y sostenible en el contexto de viabilidad económica de la región. Todos los productores han logrado desarrollar un proceso de articulación desde su producción diversificada de acuerdo con propuestas agroecológicas.

Conocimos así, experiencias familiares y experiencias de comunidades locales que cumplen su papel de agricultores productores de alimentos sanos y se relacionan directamente con los consumidores, en cercanía.

4.3. Iniciativas a gran escala con un solo cultivo

También fue en la Comisión 3 donde escuchamos experiencias centradas en un solo cultivo, que producen en abundancia con prácticas de manejo agroecológicas, orgánicas o en transición y han querido hacer ellas mismas procesamiento para ofrecer a los consumidores productos terminados.

- Administrando en comunidad tierras recuperadas en el valle del río Cauca, produciendo y distribuyendo KWE'SX ARROZ, un alimento que se ha vuelto indispensable en la dieta popular de los colombianos



En el plano del Norte del Cauca, en las 1.200 hectáreas de tierras recuperadas por las comunidades Nasa de la Cordillera, a mitad de los años de 1980, en medio de los cañaduzales de los ingenios azucareros industriales, las comunidades del hoy resguardo de LÓPEZ ADENTRO, entre Caloto y Corinto, vivieron varias etapas para hacer parte de la economía de la región con criterios de política propia. Al inicio, sin ninguna experiencia de hacer agricultura en el valle y con tanta extensión, muchas familias arrendaron sus tierras a colonos que siguieron el modelo de los ingenios y sembraban arroz. Ese arroz del cual depende la dieta de los colombianos más vulnerables y que es procesado por empresas agroindustriales privadas, como la arrocería de la marca Blanquita en Jamundí (Valle del Cauca). Luego, la comunidad aprendió a cultivar el arroz y se dedicó a sembrarlo ella misma en sus parcelas familiares para venderlo a la industria privada.

Así fue como la Comunidad siguió aprendiendo a conocer las condiciones de las tierras y el clima, las condiciones de una producción de escala y decidió asumir en conjunto el nuevo reto: “Desde el año 2005 (después de 20 años de la recuperación) compartimos el sueño de fortalecer y desarrollar la siembra de arroz en las parcelas, se dio un trabajo en unidad visualizando y soñando en realizar nosotros mismos el procesamiento del arroz, hasta que la comunidad mandató la constitución de una empresa y la forma de su funcionamiento.”

De este sueño en el año 2008 para comenzar a materializar la consolidación de una instalación con la trilla, el secado y empaque del arroz, desarrollamos trabajos en las diferentes partes del territorio sobre diagnóstico de consumo (demanda y oferta). Inicialmente se pensaba en un molino para producir y transformar el arroz para las familias del resguardo, sin embargo con el estudio de consumo se da la necesidad de enfocar el producto para la soberanía alimentaria del territorio de la zona norte del Cauca y hoy en día se está llegando a familias de los diferentes pueblos indígenas en el departamento del Cauca; por ende la producción, la infraestructura y los equipos se han tenido que ir mejorando y se necesitan más mejoras para poder llegar a más familias.

El territorio administrado por el Cabildo Indígena del resguardo de López Adentro está conformado por cuatro comunidades con 800 familias en total: Vista Hermosa, Guabito, Pílamo, López Adentro Bajo. En esta última comunidad es que las tierras están aptas para el cultivo del arroz por contar con las aguas del río Palo. Son 120 familias organizadas las que constituyen KWESX ARROZ con el Cabildo de López Adentro, la ACIN y el CRIC; 120 familias que cosechan en 650 hectáreas, en dos cosechas al año, un total de 7.800 toneladas/año de arroz paddy. Otras comunidades producen caña y todos en las márgenes de los lotes mantienen producción de pan coger para autoconsumo.

La organización KWESX ARROZ apoya a las 120 familias con los siguientes servicios:

- Uso de la maquinaria para preparar las tierras en sus lotes y cosecharlas;
- Distribución de semillas propias de arroz seleccionadas en cada cosecha en los lotes de mejor calidad: actualmente logran producir 80% de las semillas de calidad requeridas por las 120 familias asociadas;
- Proveeduría de abonos e insumos para el manejo del cultivo (ya en un 40% limpios);
- Servicio de la planta de transformación (resultado: arroz blanco y derivados: arrocillo, salvado, cascarilla);
- Asesoría técnica.

Desde el 2016, KWESX ARROZ trabaja la comercialización, que su gerente actual, Alfredo Campo, prefiere llamar “organizar el consumo”. Son 50 ton/mes en promedio, porque la planta no da abasto.

Sólo le pueden comprar el arroz a unas 30 familias de las 120, en mayoría indígenas Nasa, pero también con algunas de las comunidades afro del sector. La organización está proyectando la ampliación de la planta, ya que el resto de productores le tiene que seguir vendiendo a las empresas privadas.

Sin embargo, como aplicación de la política económica propia, la organización presta todos los demás servicios al total de las 120 familias, aunque no le vendan su arroz.

La meta de producir lo que comemos, para asegurar lo básico de la alimentación de la comunidad – y no solo de cada persona o cada familia – figura como una interesante lección aprendida de KWESX ARROZ. Puede que 50 ton/mes – o 100 bultos de 50 kilos/día nos parezca mucho; en realidad está muy por debajo de las necesidades del consumo en el territorio. Esta experiencia comparte con muchos de nosotros la idea de tener seguridad alimentaria en el territorio; pero nos muestra cómo lograrlo exige mucha organización. Un gran desafío que esta comunidad nos anima a proseguir.

Dentro de este proceso organizativo es de recalcar la importancia dada al desarrollo de los conocimientos en la comunidad. Para lograr hacer la transición a la agroecología en 650 hectáreas de cultivo de arroz, han sido muchas las labores de investigación que se han realizado: ensayos, parcelas demostrativas en las que se observa, se comparan tanto adaptación a las tierras como a los gustos del consumidor y rendimientos de distintas variedades de semillas de arroz; se comparan también técnicas de siembra (al voleo o mateado, con germinador). Esas investigaciones han buscado también cómo disminuir el uso de los insumos de síntesis química dañinos para la tierra y la salud de la gente.

Celebramos que hoy en día nos puedan demostrar que los insumos que proporcionan a sus productores son ya en un 40% limpios. La transición exige mucha investigación, mucho cuidado y mucha disciplina en una organización. Además de los cultivadores, cuentan con 26 personas, en su gran mayoría de las comunidades mismas, entre operarios de las maquinarias para preparación del cultivo, cosecha, molino, secado, empaque, control de calidad, asesoría técnica o administración de los procesos y de la comercialización. La meta a corto plazo es mejorar la producción y el trillado. También se orienta focalizando una población, por ejemplo, los 15.000 niños que están siendo atendidos en primera infancia o en las escuelas y colegios. Para concretar el ejercicio de la política de seguridad alimentaria a escala de territorio en un sector de la población, se organiza la manera colectiva y responsable de producir, en este caso, el arroz.

- En la Sierra ecuatoriana, en las tierras frías de la provincia de Chimborazo, en los cantones de Riobamba, Colta y Guamote, entre 2.600 y 3.500 m.s.n.m., las comunidades cultivaban tradicionalmente la quinua, con muy poca retribución por su trabajo.



En la Comisión 5, escuchamos su experiencia: pasaron de organizar la comercialización hacia el exterior donde había demanda de quinua certificada orgánica a proveer de ese mismo alimento andino tradicional a los propios pobladores nacionales. Actualmente 30% de la producción va para el consumo nacional y 70% para la exportación.

Así es cómo han estado haciendo dos procesos de transición:

- el de la certificación orgánica de sus cultivos, y
- el de la diversificación de productos transformados a base de quinua, para el consumo nacional.



Buscando velar por el buen vivir o *sumak kawsay* y abrir canales de comercialización para productos que retribuyan dignamente, la Corporación de productores y comercializadores orgánicos Bio Taita Chimborazo – COPROBICH – se creó en el 2003 y logró inaugurar la planta procesadora en el 2014. Cuenta con 557 socios de 51 comunidades de base, más de la mitad mujeres.

Han sido años de trabajo, socializando tanto los beneficios de la quinua para la alimentación como paso a paso el proceso de la quinua hasta su transformación. La organización conoce quiénes son sus asociados y qué se tiene entre todos; los socios deben vender el 100% de la producción a la organización. Actualmente, manejan una producción de 350 toneladas anuales. A través de

las redes sociales ofrecen recetas para que la gente conozca diversidad de opciones de su consumo, lo que permite contactos y ventas y a la vez detectar posibles nuevos productos por desarrollar.

Hacen análisis de los costos de producción y llegan a sacar los costos reales en reuniones donde acuerdan cómo van a pagar la materia prima, la quinua, a los productores. Actualmente se paga con un 33% por encima del mercado. En este 2019, una de sus metas fue la de incrementar en 10% las ventas en el mercado nacional.

Finalmente, nos compartieron que los aspectos relevantes para el éxito han sido:

- Fijar un objetivo y un camino a seguir junto con los socios
- Planificación estratégica (metas, tiempo, responsables y presupuesto)
- Búsqueda de Alianzas estratégicas
- Estudio del comportamiento de los mercados.
- Análisis de costo de producción(cultivo) y costo de procesamiento (transformación)
- Búsqueda de clientes estratégicos.
- Transformación de diversidad de productos terminados.
- Mejoramiento continuo y calidad de productos

4.4 Iniciativas de diversificación de fincas cafeteras con o sin certificación orgánica



Volviendo la mirada hacia la zona media de nuestros Andes, especialmente en el sur-occidente de Colombia, nos encontramos rodeados de familias inmersas en un modelo de agricultura de monocultivo de café para la exportación que ha venido evolucionando mucho después de la ruptura del Pacto Cafetero internacional y el auge de la economía, de exportación también, de coca y marihuana de los últimos 30 a 40 años. Ese modelo se ha impuesto en la Cordillera y en la Meseta a las mentes indígenas o campesinas que disponen de áreas muy pequeñas.

Hace años ya, se optó por valorar cuál sería el camino para que el café permitiera unas mejores condiciones de vida de las familias, inclusive como manera de resistir a las propuestas de cultivos de uso ilícito. Se organizaron varias iniciativas tendientes a establecer relaciones comerciales directas con clientes extranjeros, aprovechando la creciente demanda de café orgánico en el mercado mundial. Igual ha pasado en el caso de la quinua en Bolivia, Perú o Ecuador.

Escuchamos la experiencia de la Asociación de productores orgánicos - Orgánica: está ubicada en el centro del Departamento del Cauca - Colombia, abarca 4 municipios y reúne a 100 asociados. La asociación tiene más de 20 años de trabajo, su origen está en la movilización de campesinos del municipio de El Tambo en la década de los 90 del siglo XX, este proceso buscaba exigir un mejoramiento en las condiciones de vida e infraestructura para el desarrollo productivo. Este espacio permitió el encuentro de campesinos y en general de personas que dependían de actividades agrícolas; desde esta necesidad se pensaron en plantear una propuesta que permitiera mejorar las condiciones de vida.

El café era el producto más difundido en el proceso de producción y se optó por valorar cuál sería el camino para que este cultivo permitiera unas mejores condiciones de las familias. De este proceso se pueden resaltar las siguientes características que comparten con varias otras organizaciones que se desarrollaron de esta manera:

- 1** La asociación inicia un proceso de conversión de café convencional a café orgánico, donde la transición demandó muchos años de aprendizaje y conocimiento sobre que significaba la producción, pero también la comercialización de este tipo de productos.
- 2** La asociación agrupa pequeños productores, algunos con menos de una hectárea en café que solo pueden tener una opción de mejoramiento de sus condiciones de vida desde la asociatividad.

- 3** Es fundamental hacer de las fincas una posibilidad de sostenibilidad económica “los asociados pueden vivir de la finca”.
- 4** La asociación es una opción por el bienestar de las familias.
- 5** Avanzar hacia una certificación orgánica fue difícil y complejo, pero les dio pie para mejorar su capacidad de negociación en el complejo mercado internacional del café.
- 6** Tener una conciencia sobre la calidad de su producto lo ha llevado a poder determinar de manera unilateral el precio que permita vivir dignamente a los asociados.

Son muy conocidas las varias experiencias pioneras de organizaciones de productores que trabajaron en la *transición de cafés naturales o convencionales a cafés orgánicos*, mucho antes de que la Federación Nacional de Cafeteros llegara a promulgar su política de cafés especiales. Los requerimientos normativos para obtener la certificación orgánica contribuyeron a la consolidación de varias de estas organizaciones en términos de sistemas de registros y control de calidad, dándose diversas modalidades de acopio, de acuerdo con la cultura propia de sus asociados: los hubo como entrega individual, la mayoría; como acopio veredal-comunitario y territorial, en otros casos; existen igualmente experiencias diversas de la distribución de costos y beneficios entre los asociados.

La asociación entre pequeños productores resultó ser un medio importante para aprender de las condiciones de la comercialización, los requerimientos de los clientes y cómo se establecen los precios. Un largo trabajo de sensibilización, de socialización, de intercambio de experiencias es necesario para que cada familia tome su decisión: **entrar o no** en un proceso de transición hacia manejos agroecológicos u orgánicos de sus tierras.

Avanzar hacia una certificación orgánica es difícil y complejo, pero en algunas organizaciones, les dio oportunidades de ofrecer a los jóvenes diversidad de roles, oficios y profesiones para mejorar la administración del proceso, hacer aprendizajes en las condiciones de articulación de la producción, el acopio, el financiamiento de la cosecha o la capacidad de negociación en el complejo mercado internacional del café.



Observando hoy en día qué tanto se ha desarrollado este modelo de transición a manejos agroecológicos para productores de exportación, constatamos que contamos con un número reducido de familias certificadas orgánicas en muchas de esas organizaciones de productores, por ejemplo 50 a 60 familias en FCC, ASOPECAM-ACOC, ASOVIDAS o 100 en ORGÁNICA en relación con el total de asociados que participan de la comercialización. Decidir entrar a la transición vía certificación orgánica no es de todos. Entender mejor el ¿por qué? se constituye hoy en día en un reto para nuestras organizaciones.

En realidad, hemos podido observar que la opción de la transición agroecológica para las familias de “pequeños productores” o de “agricultura familiar o comunitaria” que se dedican a un solo producto de exportación se plantea de distintas maneras, obedece a estrategias de corto o largo plazo, según el número de matas que tenga: no sólo con la opción de la certificación orgánica, sino también cuestionando las limitaciones del monocultivo que obliga a un gran número de familiares a salir a buscar jornal.

Por eso, escuchamos, en la Comisión 4, varias experiencias innovadoras de grupos familiares “cafeteros” que vienen haciendo transición a la agroecología, con iniciativas que no se reducen a procesos de certificación orgánica. Podemos recordar dos presentaciones: la de ASPRO LUZ en la Meseta de Popayán (Piendamó) y la de PALMITO en el Eje cafetero (Salento). Ambos desarrollando iniciativas de diversificación de actividades. Con una meta clara: hacer de la finca una posibilidad de sostenibilidad económica, poder “vivir de la finca”.

ASPROLUZ. Desde el 2012, cinco miembros de una gran familia, en la vereda el Arrayán, decidieron asociarse para dar curso a la decisión que habían tomado de dejar sus prácticas convencionales y pasarse a manejos agroecológicos. La asociación respeta la propiedad que pueda tener cada una de sus parcelas, pero asocia para facilitar los trabajos, reuniéndose semanalmente para ajustar la planeación de sus actividades sobre lo que se ha vuelto una unidad de producción de unas 4 o 5 hectáreas. En la vereda existen otros familiares que no han tomado esta opción, pero ya alguno está mirando los resultados obtenidos. Además, como la familia Bolaños Mera tiene una tradición musical, las mamás de la vereda han organizado grupos de niños que se entrenan para tocar o cantar.

Nohora nos compartió los logros de la experiencia, así:

- Se ha fortalecido la Unidad Familiar: hay una distribución concertada de las actividades de acuerdo con las necesidades de los trabajos.
- Los productos que tenemos, hoy son de mejor calidad. Somos reconocidos como orgánicos y nos dicen que las mandarinas y las naranjas son dulces y bien jugosas y los aguacates son mantequillosos. De la panela nos dicen que es muy limpia y del café tostado nos dicen que es muy suave.
- Hoy tenemos una clientela fiel que compra nuestros productos cada ocho días.
- Tenemos varios ingresos, no dependemos sólo del café. Los ingresos actuales nos sirven para sostener nuestras fincas agroecológicas. Hoy podemos decir que no tenemos deudas con los bancos.

Piensa que las principales lecciones aprendidas han sido:

- El cultivo y transformación de la caña ha servido para generar varios beneficios para las fincas agroecológicas: El bagazo sirve para procesar la panela, la panela como alimento de las familias, la cachaza como insumos del biodigestor, la caña para alimentación de los

animales, las aguas mieles que quedan sirven para alimento de animales y para elaborar los abonos líquidos.

- Por las condiciones climáticas no es conveniente manejar invernaderos: es un punto alto que tiene el riesgo de granizadas y vendavales. Aunque producir tomate orgánico es una buena opción, los riesgos por las condiciones climáticas son muy altos.

La finca agroecológica la Palmita-Buenavista en Salento (Quindío): Diversificada, certificada y articulada con otros para el procesamiento del café.

En la Comisión 4 también, conocimos esta experiencia, realizada por dos familias. Hace 10 años, en el 2012, Thomas W, retomó una finca tradicional cafetera totalmente enmontada; con su familia (4 personas) y la del agregado (3 personas) empezaron a reorganizar los cafetales y los aguacates Hass; a partir del 2016, entraron al proceso de transición y certificación orgánica. Han sido 4 años de manejos agroforestales, con diversidad de variedades. En la finca realizan todas las labores de la producción. Luego decidieron vender directamente una parte del café tostado y molido. Pero han preferido para eso, acudir a la maquila, utilizando las instalaciones de ASOPECAM, en Tuluá, Valle del Cauca.

Para tener trabajo e ingresos todo el año y disponer de tesorería y flujo de caja, Thomas tomó luego, la decisión de diversificar: organizó una producción de hortalizas bajo invernadero. Hoy en día son 16 hortalizas en 3.900 m², alimentos vendidos también con certificación orgánica. Y ya los ingresos por la producción y comercialización de las hortalizas superan los del café (6 hectáreas con la mitad zoqueada)

Para lograr la transición, la planeación de las distintas actividades y la coordinación administrativa de la finca han exigido un trabajo constante, disciplinado y riguroso. Es la Señora la que asume las tareas de registros o archivos y el transporte de los productos frescos a vender, principalmente a Armenia; los dos hijos jóvenes asumen el cuidado de las cabras y la limpieza de las canastillas y demás requerimientos de la post-cosecha, cuando regresan del colegio. Las otras tres personas están permanentemente ocupadas en el cafetal o en el invernadero.

De las dos experiencias, aprendemos cómo se han organizado para vivir de la finca, cómo se reparten los trabajos y sus costos, y sobre todo cómo no desfallecer para aumentar los conocimientos sobre tierras, plantas, climas, productores, transformadores, transportadores, consumidores.



PREGUNTAS ORIENTADORAS:

Para decidir empezar una transición de lo convencional a lo agroecológico u orgánico en mi finca, ¿qué debo tener en cuenta?

¿Cuáles son los pasos que puedo dar: empezar de pequeño? ¿A dónde quiero llegar con mis trabajos?

¿Es posible hacer la transición sin el apoyo de otros? ¿Cuál es la unidad adecuada para hacer esa transición? ¿Con quién acordarlo? ¿Con la familia? ¿Con vecinos? ¿Con un grupo?

4.5. Las tiendas (Pasto, Popayán, Cali): unas formas de comercializar.

En las Comisiones 3 y 5, nos pudimos acercar a varias iniciativas en que se han juntado familias dispersas en varios municipios rurales, para ubicarse mejor en un mercado de consumidores urbano. Montaron tiendas al servicio de familias de productores en las 3 grandes ciudades del Sur-Occidente:

- **En Pasto, Tulpa. “Familias Nariñenses en la agricultura orgánica”**
Es una asociación integrada por 47 familias de campesinos e indígenas, de 7 (siete) municipios de Nariño de clima medio y frío; se fundamentan en tres pilares o tres piedras: la producción bajo principios agroecológicos, la comercialización bajo principios de mercado justo y solidario y la organización de productores y consumidores. Tiene como objetivo producir y distribuir frutas y verduras frescas y sanas a precios solidarios. Cuenta con una bodega y dos puntos de venta en la ciudad de Pasto, donde se realiza la comercialización todos los fines de semana.
- **En Popayán, la Tienda del CIMA.**
El Comité de Integración del Macizo Colombiano - CIMA, es una organización campesina del Macizo con larga experiencia de luchas sociales y políticas en la región. En el año 2018, mediante la acción de la Fundación Estrella Orográfica del Macizo Colombiano – FUNDECIMA, junto con la universidad del Cauca y financiado por Innovación, pensó una propuesta de Sistema Participativo de Garantía, para promover un ejercicio de comercialización justa por parte de productores y consumidores que fortaleciera la confianza entre ellos. Se vincularon quince (15) fincas de 6 municipios (Popayán, Timbío, Patía, Mercaderes, Bolívar y San Sebastián); esas fincas comercializan actualmente 32 productos certificados por el SPG en la Tienda Regional del Macizo Colombiano, lo cual propende por precios justos.
- **En Cali**
Más exactamente en la Universidad Javeriana, con el apoyo durante varios años de profesores y estudiantes de biología, economía, arquitectura, el IMCA y la Compañía de Jesús, se logró la creación de la TIENDA GARITTEA, una cafetería en el campus universitario que distribuye el café procesado de dos organizaciones del centro de Valle, pioneras en la transición a manejos agroecológicos u orgánicos del café: ASOPECAM y ACOC que actualmente cuentan con 56 familias asociadas a la iniciativa. (Ver Sistematización de la experiencia, publicada por la Universidad Javeriana la semana siguiente al Seminario).

Esas experiencias, adelantadas en los últimos 10 años por organizaciones de largo recorrido, juntan y apoyan a familias convencidas que tomaron la opción de hacer la transición a la agroecología hace muchos años; pero familias dispersas en varios municipios. Constantes, complejos, difíciles fueron sus esfuerzos para llegar a dar un salto identificando puntos de venta que permitieran un valor agregado y diversas modalidades de repartición de esas ganancias. Las familias productoras reconocen las cualidades de sus productos y se valoran ellas mismas. Muchos y variados fueron los contactos y apoyos desplegados para relacionarse con los mercados y buscar cómo llegar a precios justos.

4.6. Las tiendas de la Cooperativa y la asociación de pequeños comercializadores Misak: otras formas de comercializar

Empezamos a acercarnos también a dos experiencias del Pueblo Misak que nos ayudan a reflexionar sobre distintas maneras de “formar parte de la economía” según las condiciones del momento y el proceso de buscar hacer “economía propia”.

Las Tiendas de la Cooperativa de las Delicias, en Silvia, creada en 1964, por las comunidades terrajeras del Gran Chimán. En los tiempos en que se pensaba como los terratenientes que, para tener derecho a la tierra, había que comprarla. Las 40 familias de la Cooperativa pagaron el crédito durante 24 años. Sí, 24 años pagando la tierra.

Para pagar un crédito a un banco, siendo terrajeros, - es decir sin acceso al mercado o sea sin acceso al dinero-, lograron el apoyo de algunos guambianos del Resguardo que disponían de dinero e instalaron la tienda en plena esquina del parque principal de Silvia; donde hasta entonces era vedada la presencia indígena. Fueron y siguen siendo unos “socios” especiales de la Cooperativa, que hoy cuenta con otra tienda también, en una vereda del Resguardo. Las tiendas son una forma de organizar la comercialización. Comercialización que demanda y produce dinero.



Ahora bien, de esas experiencias de tiendas surge también la pregunta: *¿qué se comercializa?* Lo que producen las familias para facilitarles la actividad comercial y que sea mejor retribuido su trabajo?

Los asociados de la Cooperativa guardan memoria de que la principal motivación fue, en ese entonces, la de proveer a las familias los productos que necesitaban comprar afuera, que no producían ellos mismos; y hacerlo a precios más cómodos, más justos. (Ver Sistematización de la experiencia organizativa: Cooperativa multiactiva indígena de las Delicias, Ltda, publicación de ECOPAZ, 2020).

Ellmara Yano Misak, asociación de comercializadores Misak.

En las nuevas generaciones, las que nacieron con la idea de “recuperar la tierra para recuperarlo todo” y estar en “muchos oficios”, surgieron jóvenes con unas iniciativas “particulares”: comercializar en los centros urbanos de la región, empezando por Cali, la diversidad de alimentos que producen las familias de la comunidad Misak y consumen los urbanos: truchas, queso, huevos, papas, olluco, fríjol, cebolla larga, fresa, uchuva, arándano, zanahoria, etc.

Los “comercializadores” mueven esa diversidad de alimentos producidos en pequeñas cantidades y de manera dispersa, haciéndose también de manera dispersa en las calles, en las esquinas de una cantidad de barrios en Cali, Jamundí, Palmira, Tuluá, Santander de Quilichao. Han sabido identificar en el territorio urbano los puntos más adecuados y desarrollan relaciones personales con los consumidores, fuera de toda infraestructura formal. Aunque se suele señalar siempre que los misak tienen ventaja por lo vistoso de su vestido, vale la pena preguntarse también cuál ha sido su idea de relación con los consumidores, cómo ha inspirado su iniciativa.

Para los demás, “campesinos”, afros y prosumidores varios (así es como se autodenominan los productores-consumidores en la organización Agrosolidaria), acercarnos más a esta experiencia puede ponernos a analizar y crear nuevas propuestas, más adaptadas a las condiciones de nuestra región, más allá de la visión general de los planificadores que *casi siempre asocia comercialización con construcción de infraestructura -“centro” de acopio.*

Esos pequeños comercializadores acopian la producción de sus familias y compran la de sus vecinos para venderlas al menudeo en las calles de las ciudades. Esta dinámica familiar y comunitaria moviliza muchas personas que combinan funciones de producir en microfundios y funciones de comercialización directa algunos días a la semana.

Recientemente, a raíz de la pandemia también, se ha venido organizando los jueves un mercado local en Guambía, en la vereda de las Delicias, en el espacio de mercado comunitario - administrado hoy por el Cabildo de Guambía, donde está el molino, los sitios del procesamiento de truchas y quesos; hasta donde a los guambianos de 1960-80, sólo les estaba permitido llegar a entregar sus productos a cualquier precio a comerciantes “silvianos”. ¡Así es como nos muestra la gente que va transformando el ordenamiento territorial. Desde la práctica vuelta posible por la instauración de nuevas relaciones a través de las luchas sociales y políticas.W

Los comercializadores ambulantes son conscientes de que hay más demanda de productos en las ciudades. Está la oportunidad y también el desafío de organizar la oferta, con un reconocimiento ya ganado por la calidad de sus productos.



CAPITULO 5

Desafíos de las transiciones a prácticas agroecológicas sostenibles en nuestra Región y perspectivas de acción

Al repasar, hoy, todas esas formas de “organización económica” que han aparecido en distintos contextos andinos y distintas etapas de los procesos de transición con los cuales nos hemos podido encontrar, nuestra reflexión crítica intenta recoger lo que hemos ganado y pensar en torno a lo que nos falta realizar.

Inspirarnos en los principios de la agroecología nos lleva a considerar los elementos biodiversos del planeta: los suelos, las aguas, los climas y las gentes en las distintas condiciones en que habitan el territorio. Pero en las instituciones y en nuestras mentes, tenemos muros que separan lo ambiental de lo productivo, lo social de lo económico, lo ideológico y lo práctico. Muy comúnmente, en las conversaciones diarias, se asimila “económico” a dinero disponible para gastar o a capital para invertir, con la inmediata expresión del rechazo al “capitalismo” por parte de muchos. Pero, ¿cuáles son las prácticas agroecológicas sostenibles que nos proponemos?

Hemos podido observar que nuestras organizaciones se han diversificado, multiplicado y/o fortalecido en los ámbitos de lo social, lo cultural y lo político; sin embargo, muchos reconocemos que apenas estamos analizando nuestras experiencias organizativas “económicas”, buscando en las transformaciones en curso pistas de trabajo o acción más pertinentes.

A partir de las líneas de acción que nos habían convocado en el 2019, hemos tenido la oportunidad de reconocer que mirarnos desde la casa o la comunidad no ha sido suficiente para ampliar a muchos otros estas propuestas de prácticas agroecológicas.

Mirar cómo unas actividades generan otras o dependen de otras, tejiendo relacionamientos es empezar a entender qué es formar parte de una economía. Fortalecer la agricultura requiere de muchas competencias, de muchas actividades, de variados trabajos; antes y después de cultivar o para poder criar animales; cuidar la naturaleza, mantener la producción de aire o suelos no contaminados, asegurar la producción de aguas para cultivos y para consumo humano, próximo o de las lejanas ciudades forma parte de la economía del territorio también.

Habíamos abierto la primera plenaria con esta pregunta: ¿Cómo fortalecen las iniciativas agroecológicas la transformación de las economías en nuestro Territorio? y la última plenaria se titulaba: Transformaciones del mundo rural y políticas por promover.

Recordábamos, al principio del capítulo 3: “Todo empieza por desintoxicar los suelos y a la vez desintoxicar las mentes”. Seguimos necesitando “desintoxicar las mentes” en otros aspectos y estamos llegando a otras preguntas:

- *¿Hasta dónde logramos transformar las economías en nuestra región?*
- *¿Hasta dónde pretendemos llegar a transformar las economías de nuestra región?*

Atrevemos a plantearnos esas preguntas puede parecer muy ambicioso. Sin embargo, si nos ubicamos donde estamos, en este sur-occidente colombiano que ha visto crecer como champiñón la aglomeración de Cali en los últimos 60 años, y empobrecerse la mayoría de las poblaciones de Nariño, Cauca y el Pacífico que la habitan hoy o que se quedaron en las montañas o en la costa, no podemos eludir esas preguntas.

Menos en la coyuntura actual, en la que la inseguridad alimentaria de más de la mitad de la población va a la par con la falta de circuitos organizados de producción, distribución y consumo de productos alimenticios para la ciudad en proveniencia de la región, como lo visualizamos en el 2020 en la propuesta de Eco-Región ya mencionada (ver CREANDO ECO-REGIÓN, tejiendo Territorio de Vida entre los páramos y los valles interandinos del Alto río Cauca, especialmente el capítulo 2, ¿con qué contamos? Y p.31-32: ¿qué retos tenemos?).

Tenemos presente la erosión de los hábitos culturales de consumo de una comida sana, diversa y suficiente, cuanto más evidente en los sectores empobrecidos condenados a consumir comida chatarra procesada industrialmente. Si pensamos cultural y espiritualmente, desde lo más simbólico de la creación o fortalecimiento de una comunidad con igualdad entre las gentes: *¿será que vamos a aceptar el desafío de hacer comunidad sentándose a una misma mesa a compartir la misma comida que nos identifica o nos permite reconocernos mutuamente?*

De las conclusiones de la Mesa redonda, presentadas por el profesor Carlos Corredor, de la Universidad del Cauca, recordemos las siguientes:

La transición agroecológica demanda la construcción de una propuesta de economía que sea coherente con sus principios y debe estar fundamentada desde las opciones de territorios concretos.

A Es importante entender que la economía es un conjunto de relaciones que se configuran socialmente, de allí que puedan existir diferentes formas de construir la economía, tanto en ámbitos de la producción como la transformación, la distribución y el consumo.



B Pensar la diversidad económica se convierte en un reto importante para la transición agroecológica, pues la economía puede ser tan diversa como la podemos construir desde el conjunto de relaciones entre procesos, asociaciones, así como en nuestra relación con la naturaleza. La experiencia de hacer un modelo cooperativo como el caso de “Alimentar el mundo” nos indica que hay otras formas empresariales que deben ser tomadas en cuenta. En el caso de Orgánica, nos indica la posibilidad de participar en un mercado de exportación sin dejar de pensar que el centro de su ejercicio es la defensa de la vida en el ámbito familiar y territorial.

C La propuesta económica para la transición agroecológica debe pensar que son diferentes escalas las que están involucradas, partiendo de lo familiar-comunitario, pasando por la localidad (vereda, corregimiento y municipios, resguardos) hasta los contextos regionales y de mercados más amplios. Lo importante es cómo se relacionan, cómo se articulan o si se mantienen aisladas.

Por ahora podríamos decir que tenemos dos grandes retos, dos campos de oportunidades para retroalimentar y potenciar nuestras acciones.

5.1. Agroecología, mercados e inseguridad alimentaria

Con la pandemia o recién con las manifestaciones del Paro nacional, iniciado el 28 de abril de 2021, pudimos observar el nivel de vulnerabilidad de las ciudades, especialmente la de Cali en nuestra región, en cuanto a disponibilidad y acceso a los alimentos. Cali depende más de importaciones del exterior o de otras regiones del país que de la producción regional de alimentos: increíble, ¿no? subió el precio de los huevos, por ejemplo, porque la alimentación de las gallinas de gran parte del país entra por el puerto de Buenaventura. Además, nos dimos cuenta de lo vulnerable que es nuestro sistema de distribución: escaseó más la comida en los supermercados; aparecieron varias iniciativas de relaciones directas de productores a consumidores a pequeña escala, se multiplicaron “mercados campesinos” de los cuales algunos se han podido mantener y otros no.

Las limitaciones y vulnerabilidades del sistema agroalimentario mundial *tal como está organizado en la actualidad*, se han dejado ver. Se ha evidenciado en Colombia su contribución al empobrecimiento de las gentes, su injusticia, por lo tanto, su fracaso: más de la mitad de la población colombiana vive en inseguridad alimentaria. Será sólo un “problema social”? O *el desafío consiste en enfrentar las necesarias transformaciones en la organización económica de la proveeduría de alimentos en la región?*

Varias de las experiencias presentes en el Seminario Andino nos mostraron cómo se ha venido buscando entrar a formar parte de la economía: sus logros y dificultades en relación con sus distintas maneras de organizar la comercialización. Pero todas coinciden en que su reto consiste en favorecer a los productores, hacerlos partícipes de una retribución más justa de su trabajo; si no, se quedarían como agro-negocios convencionales. Y eso no es fácil de hacer. Pocos lo han logrado. De ahí las PREGUNTAS:

- ¿cómo se organiza la producción agropecuaria para que un cierto número de familias puedan sostenerse con su trabajo en sus fincas familiares o comunitarias?
- ¿Cuáles podrán vivir de la tierra, instalando y manteniendo sus fincas familiares y comunitarias? ¿En qué condiciones? ¿Cuáles no?

Poder vivir de la tierra, no significa mirar solamente la finca de un propietario. En la familia amplia o en el vecindario se ha podido hacer acuerdos para entrar o avanzar en las rutas de las transiciones. Ya empezamos a reconocer que a escala de una sola finca es muy difícil hacer las transiciones que vuelvan sostenibles nuestras actividades; necesitamos estar en grupos de familias o de trabajo, en asociación, en empresa solidaria. Disponer de tierras aptas para actividades agropecuarias o silvo-pastoriles no depende sólo de tener propiedad individual parcelada; muchos estudios han demostrado que aumentan así las desigualdades entre las familias. La ampliación de los relacionamientos, los intercambios con los vecinos son necesarios y posibles; *la capacidad de gestión de esas relaciones se vuelve indispensable:* es parte del fortalecimiento organizativo a distintas escalas, pero enraizado en el territorio, que estamos compartiendo.

Sin embargo, también hemos visto dificultades: En los últimos años, la demanda de los hijos a sus padres, para que entreguen en vida la herencia de pedazos de lotes no sólo ha disminuido la disponibilidad de tierras sino que ha provocado *rupturas en procesos de transición a la agroecología.* Los hijos “estudiados”, creen que para “tecnificarse”, “la agroecología” no sirve. No se les ha planteado que esta opción abre perspectivas de mediano y largo plazo, horizontes para su juventud. ¿De qué agroecología les estamos hablando?, ¿de qué economía les ofrecemos hacer parte?

Varias presentaciones en el Seminario, habían recalcado la importancia de su práctica de investigación a la par con la puesta en marcha de sus iniciativas: recuperación de conocimientos perdidos y diálogos con los nuevos conocimientos que produce la humanidad, todos necesariamente validados en las condiciones actuales de nuestra región a través de evaluaciones permanentes. Esta perspectiva entusiasma a los jóvenes cuando ven las oportunidades de creación que se les abren, han podido ampliar esos campos de conocimiento, no sólo técnicos en lo agrícola, agropecuario o silvo-pastoril sino en administración de los recursos o la previsión y distribución de pérdidas y ganancias, la organización de los trabajos requeridos por la diversidad de actividades que a veces se proponen o les son propuestas por los “proyectos” de los que son “beneficiarios”, y finalmente la distribución de los beneficios obtenidos (productos o lecciones aprendidas). En varias organizaciones, hay lugar no sólo para cultivadores sino para otros muchos oficios en el conjunto de *los procesos socio-económico-ambientales en que se insertan las prácticas agroecológicas.*



En la misma Feria del Seminario-Encuentro, habíamos observado las estrategias de los participantes: ofrecer solos o combinados, productos frescos o procesados, destinados a la alimentación o a los cuidados de la salud. En las experiencias analizadas, pudimos observar cómo para fortalecerse, algunos partieron de la demanda de los consumidores (café, quinua u hortalizas por ejemplo); otros, de las exigencias de la transformación artesanal de los productos antes de poder ponerlos a disposición del consumidor (ejemplos café procesado, Kwesx arroz). Son experiencias que han avanzado en buscar constituir *circuitos económicos*, “propios”, de proximidad o de mayor amplitud. Van más allá de las lógicas de simple valor agregado en una “línea de producción” o de la rentabilidad de una empresa, inclusive del sector solidario. Tienen en cuenta los retos de una economía globalmente solidaria, solidaria a escala de un Territorio compartido.

Hoy en día, elaborar y concertar unas *propuestas de transiciones que entusiasme y movilice a los jóvenes, que los coloque frente a retos grandes constituye un desafío común para indígenas, afros, “campesinos” y consumidores urbanos responsables*. Reto grande lo es Cali, ineludible “centro”, “cruce” o “nodo” de los flujos diversos que hacen la región. Una oportunidad no sólo para los caucanos y nariñenses que viven en el campo sino también para los descendientes de familias caucanas y nariñenses que la habitan o van y vienen según las temporadas de estudios o trabajos.

5.2. Agroecología, economía y cultura en la reconstrucción del Territorio

Con la pandemia, hemos podido ver cómo muchas comunidades rurales han tomado medidas de control territorial y organizado turnos en que participaban todos los vecinos. También hemos podido ver cómo han querido regresar al campo, hijos que se habían ido a la ciudad a buscar estudio o trabajo...y algunos se sorprendieron al descubrir que en las fincas en transición de sus padres había mucho trabajo y se podían quedar; mientras en otros casos, su regreso producía preocupación en la comunidad. También empezaron a desplazarse a sus “fincas”, pudiendo hacer su teletrabajo, personas que antes trabajaban en las oficinas de las ciudades y prefirieron instalarse a vivir en el campo. El ir y venir permanente de las gentes, que se ha vuelto más visible o visible de otras maneras que los relacionados con los desplazamientos por los conflictos armados que nos había tocado enfrentar, nos pone ante el desafío de reconstruir Territorio donde la gente pueda vivir dignamente, pueda ir y venir según los tiempos de los trabajos o de otras actividades en el año.

Ya destacamos como uno de los primeros retos-oportunidades la demanda de alimentos de Cali. Durante el Seminario Andino, estuvieron presentes los protagonistas de varios intentos de contribuir a la “seguridad” alimentaria desde la ciudad. En Popayán, se vienen trabajando propuestas de red de huertas urbanas agroecológicas, apoyada por profesores y estudiantes de la Universidad del Cauca; se investigan, difunden o validan técnicas como el bancal profundo utilizado para la producción de alimentos en espacios pequeños, la producción de fosfitos para el mejoramiento de los suelos o la propagación de microorganismos eficientes. Falta todavía considerar los diversos perfiles sociales de sus participantes y su incidencia en las modalidades organizativas y sus resultados en términos de seguridad alimentaria. En otras ciudades del país y del mundo, el movimiento de las huertas urbanas se ha venido multiplicando. Sin embargo, muchos reconocemos que *la alimentación básica de toda la población urbana, no la pueden producir las huertas urbanas ni los “campesinos” sin tierra*.

Construir una economía territorial desde la perspectiva agroecológica no implica “un modelo”, es más importante reconocer las experiencias que han avanzado y ver cómo se adecuan a los retos y posibilidades que hay en cada territorio específico.

- ¿En qué espacios del Territorio podemos proponer ejercicios piloto para ofertar alimentos en cantidad significativa a consumidores destinatarios focalizados?
- ¿Qué nuevos relacionamientos entre organizaciones nos ponemos el reto de desarrollar?

Los principios agroecológicos y los requerimientos de una alimentación saludable nos remiten a una diversidad de productos; no todos producidos en las mismas fincas, los mismos pisos térmicos ni en las mismas épocas del año. Repensarnos como guardianes de la naturaleza y **a la vez** como generadores de comida sana, diversa y abundante nos atañe a todos: los que ya hemos adelantado relaciones en términos de intercambio de experiencias o escuelas de agroecología o gestión territorial, muchos de los cuales participamos de este Seminario.

En la práctica productiva, muchos coincidimos ahora en la necesidad de aumentar o profundizar el conocimiento y el reconocimiento de nuestro territorio: desde nuestras redes familiares que son más amplias que los límites de la administración de un municipio o un resguardo; más allá de nuestras pertenencias a una u otra organización nacidas en distintas circunstancias o a “proyectos” que no necesariamente tuvieron referentes de construcción de territorio. Somos más conscientes que tenemos que ampliar la mirada organizativa a las relaciones sociales y económicas que tenemos en la vida diaria o en las temporadas de un año, al tejido del territorio más que a sus límites.

En el espacio corto para intervenciones que se dio al término de esta mesa redonda, aparecieron las siguientes ideas:

- La necesidad de presionar por una política de Estado, en el caso de Colombia, que reconozca el aporte que se hace desde la producción campesina y ancestral y pueda hacer un ejercicio similar al que presentó la cooperativa peruana.
- Generar incidencia en los actuales mandatarios locales a fin de que pueda dar espacio y cabida dentro de sus planes de gobierno a procesos de defensa y ampliación de la producción agroecológica
- Propiciar mayores espacios de encuentro y retroalimentación de experiencias agroecológicas a fin de que se pueda dar relevancia y construcción de redes en esta importante propuesta.

¿De qué agroecología estamos hablando?

Desde otros ángulos, este esquema de “niveles de cambio” que nos proponen algunos investigadores académicos puede servir para alimentar nuestras reflexiones.

Agradecemos a Fanny Howland, doctoranda de Antropología del desarrollo, de la Universidad de Montpellier, Francia, haber preparado esta presentación.

Dentro de la agroecología, se han clasificado cinco diferentes niveles que corresponden a los “niveles de cambio” en que puede estar un agricultor dentro de un sistema alimentario. Estos niveles pueden servir como una hoja de ruta para orientar un proceso de transformación de todo el sistema alimentario mundial:

NIVEL 1

Aumentar la eficiencia de las prácticas convencionales para reducir el uso y el consumo de insumos costosos, escasos o perjudiciales para el medio ambiente. La mayor parte de la investigación agrícola se ha ubicado en este nivel con el desarrollo de tecnologías, insumos y prácticas agrícolas: la mejora de las semillas, la densidad de plantación óptima, la aplicación más eficaz de plaguicidas y fertilizantes y un uso más preciso del agua. Este nivel de cambio no permite romper la dependencia de los agroquímicos externos y las prácticas de monocultivo.

Sustituir los insumos y prácticas convencionales por prácticas alternativas. El objetivo de este nivel de transición es sustituir los productos y las prácticas externas, intensivas en insumos y degradantes para el medio ambiente, por otras más renovables, basadas en productos naturales y más respetuosas con el medio ambiente. La agricultura ecológica y la biodinámica son ejemplos de este enfoque: cultivos de cobertura y rotaciones, uso de controles naturales de plagas y enfermedades, y uso de abonos orgánicos. A este nivel, no hay transformación profunda del agro ecosistema.

NIVEL 2

NIVEL 3

Rediseñar el agro ecosistema para que funcione sobre la base de un nuevo conjunto de procesos ecológicos. En este nivel, los cambios fundamentales en el diseño general del sistema eliminan las causas fundamentales de muchos de los problemas que siguen persistiendo en los niveles 1 y 2. La atención se centra en la prevención de los problemas antes de que se produzcan, en lugar de intentar controlarlos después: la reintroducción de la diversidad en la estructura y la gestión de las explotaciones mediante acciones como las rotaciones de base ecológica, los cultivos múltiples, la agro silvicultura y la integración de los animales con los cultivos.

NIVEL 4

Restablecer una conexión más directa entre quienes cultivan nuestros alimentos y quienes los consumen. La transformación del sistema alimentario se produce en un contexto cultural y económico, y esta transformación debe promover la transición hacia prácticas más sostenibles. A nivel local, esto significa que quienes comen deben valorar los alimentos que se cultivan y procesan localmente. Este apoyo se convierte en una especie de “ciudadanía alimentaria” (que fortalece la pertenencia a un territorio) y puede considerarse una fuerza para el cambio del sistema alimentario. Las comunidades de productores y consumidores pueden formar redes alimentarias alternativas en todo el mundo, donde se está construyendo una nueva cultura y economía de la sostenibilidad del sistema alimentario.

Este nivel implica un cambio de alcance global que va más allá del sistema alimentario y alcanza la cultura, la civilización, el progreso y el desarrollo humanos. La profundidad del cambio va más allá de la mera conversión o transición, y entra en el ámbito de la reforma o transformación total. Con el nivel 5 de pensamiento y acción, la agroecología proporciona formas de construir sobre los procesos de cambio a escala de las fincas y dirigidos por los agricultores para replantear completamente la forma en que nos relacionamos entre nosotros y con la tierra que nos sustenta. El importante papel que los sistemas alimentarios pueden y deben desempeñar en la mitigación y adaptación al cambio climático como problema global es un ejemplo del valor del pensamiento de nivel 5. El creciente movimiento por la justicia alimentaria, en el que todos los integrantes del sistema alimentario disfrutan de los beneficios de la equidad, la justicia, la seguridad y la sostenibilidad, es otro.

NIVEL 5

Preguntas para la discusión:

? ¿Qué tan relevante considera que son estos niveles? ¿En qué nivel se ubican ustedes, productores del Cauca, Nariño, región andina? ¿En qué medida la descripción de estos niveles puede guiar el accionar de las organizaciones y de los campesinos?

Referencias:

Steve Gliessman (2016) Transforming food systems with agroecology, *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40:3, 187-189, DOI: 10.1080/21683565.2015.113076



CAPITULO 6

Construir políticas económico-ambientales para que la gente se sostenga dignamente en nuestro territorio

Las iniciativas a partir de las cuales hemos venido proponiendo estas reflexiones corresponden en su mayoría a esfuerzos o luchas de la gente, a iniciativas “propias”. Cuando las familias o las comunidades rurales cuentan con el respaldo de sus autoridades, como en el caso de KWESX ARROZ o el Alto Perú, se van haciendo aprendizajes más complejos y a mayor escala de manejo de una cantidad de elementos que se requiere poner en marcha para hacer realidad una política de transición, transición a la producción agroecológica, transición a relaciones económicas respetuosas del medio ambiente y de las gentes, trabajadoras o consumidoras. Transición que no se hace en un día, pero que se va consolidando concretamente, con aciertos y errores.

Se consolidan por el respaldo de las autoridades locales, comunales, en estos dos casos y por dos grandes razones:

- Obedecen a una orientación y a una política concertada, y
- Facilitan subsidios para procesos de transición que requieren generalmente inversiones largas antes de volverse auto-sostenibles.

Aunque se presentaron en la comisión 5 algunas experiencias de fondos rotatorios, la temática del financiamiento de las transiciones no se abordó en el Seminario; analizar experiencias de propuestas de subsidios e inversiones para las transiciones y trabajar en proponer políticas al respecto merece compartir otros espacios.

Muchos hemos aprendido que los cambios no caen de arriba, sino que se hacen por ensayo y error por parte de gente que se organiza, innova y asume riesgos desde su territorio – más aún cuando se trata de actividades agro-silvo-pastoriles o de gestión ambiental. Pero también sabemos que necesitamos apoyo: tanto para sostener una orientación y que su implementación no la desvirtúe, como para contar con los recursos suficientes para llevarla a buen término. Por eso, habíamos programado una mesa redonda sobre los avances de la política pública en Colombia.

6.1. Política pública de agricultura ecológica en Colombia.

El delegado del Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe – MAELA , Mauricio García, coordinador de la campaña Semillas de Identidad, de SwissAid nos presentó un balance de la situación en Colombia.

Frente a la propuesta “técnica” y en realidad política de “revolución verde” que venía y viene promoviendo los monocultivos con semillas “mejoradas”, fertilizantes y plaguicidas sintéticos, el concepto de agroecología se empieza a desarrollar desde los años 1970 – 80 en ciertos medios académicos.

En la década de los años 80, toma forma en Europa el movimiento de agricultura orgánica y algunas organizaciones en América Latina empiezan a cuestionar algunos elementos respecto al mercado, la extensión, el uso de insumos, la preocupación por la conservación de la agrobiodiversidad y en general por la adopción de un concepto más allá de lo meramente técnico, que atendía solamente a las exigencias del mercado, para dar la entrada al Movimiento Agroecológico de Latino América y el Caribe – MAELA.

En Colombia, a pesar de que ha habido iniciativas y experiencias de agricultura ecológica – agroecología, agro-silvo-pastoril, permacultura, dinámica, etc...- el poder político nacional no las ha tenido en cuenta: la política pública de agricultura ecológica ha sido nula y solo se ha circunscrito a mantener una resolución que reglamenta la certificación de los productos orgánicos. Mediante la resolución 187 de 2006 del ICA se estableció el reglamento de la producción ecológica, resolución que fue modificada en 2016 mediante la resolución 199.

Estas normas sólo posibilitan el comercio, pero no promueven, ni fomentan o crean incentivos para una transición a la agroecología en ciertos sectores del país o en ciertos sectores del campesinado, como lo que venimos promoviendo las organizaciones que nos encontramos en este Seminario.

A nivel continental, entre otras acciones, el MAELA logra posicionar debates sobre la biodiversidad y más recientemente sobre la certificación; viendo la necesidad de ir más allá de la formación técnica en agroecología, promueve e inicia un proceso de formación política. En este sentido se propone avanzar en temas de política pública a través del proyecto de Alianza por la Agroecología ejecutado por organizaciones de Brasil y Colombia. En la misma perspectiva de facilitar o mejorar las reglas de la comercialización, propone alternativas como los Sistemas Participativos de Garantía – SPG. En ese sentido, sigue construyendo alternativas al movimiento de agricultura orgánica IFOAM[1].

Desde un punto de vista organizativo, en el MAELA se abrió el debate sobre quienes deben ser los participantes del Movimiento. Hace varios años, se enfatizó en la necesidad de empoderar más a las organizaciones de base, lo cual dio lugar a la creación de la Sociedad Científica Latino Americana de Agroecología – SOCLA, que hoy tiene un papel importante en la creación de especializaciones, carreras, maestrías y doctorados de agroecología. Esperamos que sus egresados estén en mejores condiciones para promover políticas públicas de transición a la agroecología. En MAELA, siguen participando también técnicos y profesionales de organizaciones de apoyo que comparten ese horizonte político de la agricultura campesina, agroecológica y sostenible, de acuerdo con las condiciones de los respectivos territorios.

La incidencia política de MAELA a escala continental e internacional se da a través de la participación en el Mecanismo de la Sociedad Civil de la FAO[2] . Junto con otras plataformas como la Vía Campesina, FIAN[3], etc., MAELA logra incidir para que la FAO decida escalar la agroecología. Eso fue posible luego que Latinoamérica y especialmente Brasil tuvieran gobiernos progresistas que ubicaron en la dirección de la FAO a personas como Graciano Da Silva, que concretaran estas transformaciones.

A esto le dió fuerza, además, en 2009, la posición del Relator Especial de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación que aboga por la agroecología como alternativa para avanzar en el derecho a la alimentación.

Volviendo a Colombia en 2017, en el contexto del proceso de paz, MAELA participó con la Red Nacional de Agricultura Familiar – RENAF, en las acciones de incidencia política que resultaron en la aprobación de la resolución 464 de Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria - ACFC, que contempla en el lineamiento cinco la Agricultura Sostenible. En este contexto el MAELA Colombia plantea construir la agenda política por una Colombia Agroecológica aprobada en su asamblea de Riosucio en 2018, donde se acuerda acompañar el proceso con la RENAF.

La RENAF se propone con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural impulsar la política pública de agroecología, a lo cual se suma el MAELA dando pie a la realización de talleres regionales y la posterior realización en Bogotá del Seminario Internacional y Taller Nacional sobre políticas públicas de agroecología en el 2019.

Escenarios y actores.

Fuertes de esas experiencias y relaciones, proponemos impulsar una política de agroecología en Colombia teniendo en cuenta los siguientes escenarios y actores:

La FAO ha creado un componente para escalar la agroecología a nivel global y está proponiendo la construcción de indicadores de sostenibilidad de la agroecología con la idea de promover políticas públicas a nivel nacional. En este mismo sentido los gobiernos de Colombia y Brasil firmaron un convenio con la FAO para impulsar un proyecto que tiene cuatro componentes: extensión agropecuaria, promoción de la agroecología, mercados locales y sistema de información.

SOCLA Universidades: vienen asumiendo un papel importante en relación con la propuesta de la FAO de escalar la agroecología y va a ser necesario fortalecer las relaciones con SOCLA y las universidades que hoy tienen programas de agroecología. Para las universidades también será muy provechoso fortalecer sus relaciones con las organizaciones de base para conocer mejor las reales condiciones de ejercicio de las transiciones a la agroecología. En este momento la Cátedra Unesco tiene una alianza con diferentes universidades y ONGs que posibilitan una acción coordinada y de formación.

SECTORES POLÍTICOS ALTERNATIVOS Y TRADICIONALES muestran interés en el tema de la agroecología y otros temas ambientales que hacen parte de las preocupaciones actuales de la sociedad; sin embargo, estos sectores no necesariamente tienen el conocimiento sobre las problemáticas que afronta el movimiento agroecológico y esto podría dar posibilidad para que el discurso sea cooptado e interpretado de una manera distinta a la construcción social que se ha planteado hasta el momento. En Colombia un representante del partido liberal está elaborando un proyecto y además se viene hablando para que representantes indígenas de la bancada alternativa apoyen la presentación de un proyecto de ley en la próxima legislatura de 2020.

IFOAM tiene una relación directa con la FAO y no puede verse de manera desarticulada de su liderazgo respecto a la agricultura orgánica; ellos han logrado incidir a través del modelo certificador y ahora han visibilizado más su interés por la agroecología y los SPG. En Colombia varias organizaciones de productores a pesar de no pertenecer al IFOAM siguen los lineamientos de este movimiento.

RENAF. Es el aliado estratégico del MAELA en Colombia con el cual podremos avanzar fortaleciendo los procesos de transición hacia la agroecología a través de la implementación de la resolución 464 de 2017.

VIA CAMPESINA. En Colombia las organizaciones de la Vía Campesina son actores importantes para construir una apuesta de agroecología desde una visión política y social sólida y de mayor alcance territorial. El MAELA ha tenido conversaciones con FENSUAGRO para planear una ruta de trabajo por la agroecología que no se ha podido concretar. A nivel internacional La Vía Campesina es un aliado estratégico con el cual hay que concertar acciones.

DESDE EL SUR-OCCIDENTE, REDES Y ALIANZAS. Las Organizaciones locales son la base de los procesos agroecológicos, en tanto están integradas por las familias indígenas, afros, campesinas y demás que cohabitan los espacios rurales y urbanos de nuestro Territorio. Son las que están haciendo realidad la transición de la agricultura convencional a la agroecológica, desde los diversos saberes ancestrales, los conocimientos cosmológicos, espirituales y de la biodiversidad y desde las diferentes concepciones organizativas con las cuales hacen uso del Territorio. En el caso de Nariño y del Cauca,+ a través de varias iniciativas articuladoras de Suyusama, la Red de Chagreros de Shaquiñán, la ADC, la Red de Agroecología de Nariño, Fundesuma, Colombia Nuestra, Funcop, el CIMA, Red agroecológica del Cauca y la Red ASOVIDAS se viene impulsando el Movimiento MAELA en el Sur-Occidente mediante acciones de fortalecimiento de las organizaciones locales desde diferentes frentes tales como: la producción, la comercialización, la investigación, la formación teórico-práctica

Para trabajar en los campos de la incidencia política a escala regional y posicionar unas políticas de transición a la agroecología, necesitamos profundizar en el conocimiento mutuo, tanto de nuestras organizaciones como de los territorios donde estamos, para consolidar alianzas con metas claras, de mediano y corto plazo. ¿Cómo incidir desde las comunidades y las organizaciones sociales o económicas en nuestras autoridades locales o regionales? ¡Ese es nuestro desafío!

Por ahora, aprovechando unas posibilidades de posicionar la resolución 464/2017 aprobada y reglamentada por el Ministerio de Agricultura que ubicamos al inicio de esta parte, desde las organizaciones que ejecutamos el proyecto ECOPAZ, como son Fundación Colombia Nuestra, FUNCOP, FUNDESUMA, ADC y SHAQUIÑAN en conjunto con las organizaciones locales, se ha venido promoviendo en varios municipios la adopción de la Política Pública de la Agroecología tanto en los planes de desarrollo municipales de las Alcaldías como en los concejos municipales mediante su adopción por medio de acuerdos municipales, como los de Cumbal y Colón Génova, en Nariño (2021) mediante los cuales se adoptó localmente la Política Pública de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC, en el marco de la Resolución 464 de 2017, los Acuerdos de Paz y los lineamientos de la FAO.

6.2. Política de compras públicas de alimentos a los campesinos

Sabemos cómo nos une la voluntad de promover comida saludable, sana, diversa y abundante; cómo hemos empezado a experimentar y repensar los circuitos de producción y comercialización de alimentos. Para focalizar nuestras acciones y concertar metas a mediano plazo, necesitamos visualizar una ruta de escalamiento en productos, destinatarios de la producción, cantidades requeridas y circuitos de distribución.

Desde finales del 2020, en el centro-oriente del Cauca, se está planteando una propuesta de Eco-región. Contribuir a abastecer mejor en alimentos los campos y las ciudades y de paso, aprovechar la oportunidad para mejorar las condiciones de los que viven en el campo: campesinos, indígenas, afros u otros sin etiquetas, es una de las líneas de acción acordadas. (Ver CREANDO ECO-REGION,

Tejiendo Territorio de Vida entre los páramos y los valles interandinos del Alto río Cauca, diciembre 2020).

Mientras lo estábamos planteando, la acción de los movimientos sociales y políticos nacionales logró converger en el Parlamento y votar la LEY 2046 DE 2020, relativa a las compras públicas de alimentos. Esta Ley obliga a las entidades públicas o privadas que manejan recursos del Estado a demandar a las organizaciones de pequeños productores al menos un 30% del valor total de los presupuestos destinados a la compra de alimentos. De esta forma, se podría asegurar la participación de las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes en el abastecimiento de alimentos de programas o instituciones como el PAE (Programa de Alimentación Escolar), el ICBF, el Ejército, las instituciones penitenciarias, etc.

A partir de la promulgación de esta Ley, la institucionalidad nacional ha comenzado a convocar diversas jornadas de capacitación y socialización de la ley de compras públicas de alimentos. Algunas organizaciones de productores de alimentos y los funcionarios de las administraciones departamentales se han podido enterar de las estrategias existentes para cumplir con las reglamentaciones alrededor de estas compras públicas y sobre los requerimientos que las organizaciones de pequeños productores deben cumplir para poder aprovechar esa ley.

En un primer tiempo, se han evidenciado o manifestado los obstáculos y dificultades para organizar de otra manera los procesos de compras públicas de alimentos en nuestra región, conocemos las trabas de la cultura política nacional en los procedimientos. Sin embargo, como esta ley ha logrado plantear una política que compartimos: que por lo menos el 30% de los alimentos que se compran con dineros del Estado lo sea directamente a los campesinos, el reto ahora es doble:

- Para las entidades gubernamentales, que se han fijado el plazo del 31 de octubre del 2021 para tener una estrategia clara y herramientas definidas para la participación de las organizaciones de pequeños productores. Se vienen desarrollando diversas jornadas de capacitación desde el Ministerio de Agricultura, FAO, UAEOS, INVIMA, DIAN y otras entidades, para formar a las organizaciones de productores y funcionarios de las alcaldías municipales, en temas como buenas prácticas para la elaboración de alimentos, requerimientos para producir y comercializar alimentos transformados, facturación electrónica, entre otros temas.
- Para nosotros: ¿cuál es nuestra “política propia” al respecto? ¿cuál es nuestra “política económica propia”?

En lo inmediato, la RENAF y MAELA han llamado la atención sobre la incoherencia entre el texto de esta ley y la resolución 464, que parece anular en la práctica operativa. Lo cual no nos exige de pensar cómo prepararnos para ser capaces de lograr esa meta de proveer al menos el 30% de alimentos a las entidades que hacen compras públicas.

- ¿Qué sectores organizados de nuestro territorio se pueden proponer asociarse para concertar rutas efectivas de oferta de alimentos y luchar porque las cadenas logísticas sean más justas y transparentes?
- ¿Cómo mirar, transformar, aprovechar ese mercado de las compras públicas, cercano y público?

Varias organizaciones consultadas se refieren a los requerimientos formales “legales” que consideran un gran impedimento, incluyendo los altos costos para la formalización de las organizaciones frente a entidades como la Cámara de Comercio, INVIMA, ICA, DIAN, CRC, etc. En realidad, vale la pena preguntarnos si el primer impedimento no está en la falta de organización de la producción que

tenemos nosotros mismos. No sólo porque conocemos muy mal nuestra oferta de alimentos o las potencialidades de una planeación concertada de la comercialización, sino porque puede significar que nos debemos organizar de otra manera, más próxima a facilitar una propuesta de surtir núcleos de consumidores identificados. En consecuencia, los apoyos requeridos podrían ser repensados en todas las dimensiones que involucra esta propuesta, en algunas partes específicas de la región, que falta concertar.

Las organizaciones nacionales hicieron lobby y lograron la aprobación en el Congreso de esta Ley. Ahora, aprovecharla para implementar nuestras propias políticas de seguridad alimentaria en el territorio de la región se vuelve otra lucha: la de implementar en la práctica una política, lo cual nos exige definir estrategias y posiblemente cambiar nuestras formas y/o escalas de organizar los trabajos.

Los miedos que tenemos - conociendo las reales limitaciones y debilidades actuales de la oferta de alimentos de muchas de nuestras organizaciones - nos han impedido asumir el reto de elaborar nuestra propia política de producción de alimentos. Una política propia de largo aliento, que requiere mucho trabajo y nos exige ampliar la mirada al territorio del Sur-occidente, atrevernos a recordar que en Cali vive mucha gente oriunda de Nariño y Cauca o del Pacífico, que espera y puede aportar. Y existen organizaciones urbanas, con preocupaciones ambientales que se están aliando frente a la crisis alimentaria que se evidenció en los últimos meses en Cali.

Otra oportunidad actual puede ser tomar en cuenta los alimentos autóctonos que se produzcan en la región; así mismo, exigirles a las entidades públicas o privadas que demandan recursos del Estado para la compra de alimentos, sustituir algunos alimentos que se demandan actualmente, siempre y cuando se sigan cumpliendo los requisitos calóricos y nutritivos ya existentes en estos menús o que organizaciones como EDUCAR CONSUMIDORES proponen (ver CABASA, canasta básica de salud alimentaria familiar. Investigación para la acción política, 2021). Y en consecuencia luchar cultural, social y pedagógicamente para modificar sus menús o minutas, como lo hicieron los amigos del Alto Perú con la fuerza de su comunidad.

Por lo demás, entre las principales herramientas de gestión que tenemos que construir, para definir o afinar nuestras estrategias, se encuentran

- La creación de sistemas de información, caracterizando los productos disponibles para proveer de alimentos a los programas de compras públicas de alimentos, definiendo la participación que puede tener cada organización de acuerdo con sus fechas de cosecha, las cantidades y los tipos de alimentos que produzcan.
- Así mismo, se encuentran en desarrollo nuevos sistemas de información sobre los precios de los productos que se manejan en cada departamento, como alternativa al Sistema de Información de Precios (SIPSA) del DANE, que contiene información de los precios a los que se venden ciertos alimentos en las principales plazas de mercado del país y con que se fijan los precios a los que se compraran los alimentos en los programas de Compras Públicas.
- Priorizar las investigaciones que nos permitan conocer mejor el complejo entramado de los circuitos de producción, distribución y consumo de alimentos en nuestra región y buscar cómo transformarlo.

[1] IFOAM. Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica.

[2] FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

[3] FIAN International, FoodFirst Information and Action Network, FIAN es la organización internacional de derechos humanos que promueve y defiende el derecho a la alimentación.

6.3. El debate de las certificaciones y la afiliación a los movimientos internacionales

En la exposición de Mauricio García, se nos aclaró cómo las ideas de movimientos u organizaciones convergen en un horizonte de lucha – en nuestro caso por la agroecología y la agricultura familiar y comunitaria- y buscan fortalecerse haciendo alianzas a escalas nacional o internacional. Si bien, tanto el IFOAM como MAELA se diferenciaron por ciertos enfoques, ambos actualmente inciden en las actividades a las cuales dedicamos mucho tiempo: lograr la certificación orgánica para los productos de exportación o el SGP para los productos de consumo nacional o local.

En varias Comisiones del Seminario, se abordó el tema. En realidad, los debates giran a menudo en torno a si nos sometemos a terceros, u organizamos nosotros mismos nuestros procesos de control de la calidad de nuestros productos, asegurando medios de trazabilidad. En ambos casos, se trata de maneras de generar confianza entre productores y consumidores, en escalas de tiempo y espacio diferentes, se trata finalmente de la forma como nos relacionamos o posicionamos en los mercados. Nos surge entonces una nueva pregunta: ¿será que el árbol nos impide ver el bosque?

En la práctica, para lograr cualquiera de las dos formas de conocer, orientar y controlar nuestra producción, se ha requerido mucha dedicación: para compartir los criterios o para realizar los registros que suponen, entre otros, las certificaciones. Todas nuestras organizaciones y sus acompañantes tienen esa experiencia. Hoy en día, esto nos lleva a retomar algunos elementos de estas experiencias de fomento de procesos de certificación para retroalimentar el debate.

- A** Constatamos finalmente lo dispersas o lo poco numerosas que son las familias o las organizaciones “certificadas”, a pesar del esfuerzo que ha representado proponérselo;
- B** Constatamos la tendencia a diferenciarse las personas certificadas del resto de su familia, de su comunidad o de los asociados de su organización; el cumplimiento de las normas se vuelve obligación individual y escasamente se relacionan entre sí los certificados; más dependen de una auditoría “central” y externa; poco desarrollan metodologías para pensarse territorialmente;
- C** En el mediano o largo plazo de la consolidación de las organizaciones que se inspiran de la agroecología, constatamos también que las certificaciones han contribuido a crear una nueva unidad en la organización: la del control interno;
- D** Control interno que cumple funciones nuevas: las de registrar y empezar a manejar la información (aunque muchas veces sólo con fines del informe de inspección); lo que a veces es percibido por los productores como exigencia de “disciplina”.

Interpretar estas últimas dos observaciones nos puede llevar a repensar qué es lo que entendemos por transición a manejos agroecológicos, cómo animamos a las familias a entrar o avanzar en estas transiciones. ¿Lo vemos o lo ven como una ruta con etapas que exigen acuerdos familiares y comunitarios? o simplemente se refuerza la idea de “obligación” cuyo cumplimiento el inspector-policía verifica, con la consecuencia de la exclusión del grupo en caso de falla a la norma. La promoción del SPG se ha hecho pensando en no caer en estas trampas. Sin embargo, proponemos a la reflexión común la pregunta: ¿Será que nuestro mayor desafío está en la certificación?

Es bueno recordar cómo la herencia de una economía colonial ha venido dominando los Andes: ha sido y sigue siendo una economía orientada hacia la extracción minera o materias primas agrícolas

para “el mercado mundial”. Debemos reconocer más cómo ha sido el empobrecimiento de nuestros territorios como consecuencia de esta política económica, para concretar mejor las posibilidades de una transición hacia unas economías “propias”, es decir que vuelvan a conformar Territorio sostenible.

Ha llegado el tiempo de repensar y redefinir nuestras estrategias de acción, no sólo para “resistir” sino para “re-existir” en campos y ciudades del Sur-Occidente. Fortalecer propuestas nos exige hoy repensar nuestras formas de organizarnos, de hacer promoción de “la asociatividad” o fortalecimiento organizativo para que las opciones inspiradas en principios agroecológicos se puedan consolidar y salir de la marginalidad.

Agradecemos a todos los que han intercambiado experiencias y aportado a la reflexión. Reiteramos nuestra invitación a generar acuerdos entre distintas organizaciones para tomar iniciativas más enraizadas en nuestro Territorio común.

Anexo 1: LISTADO GENERAL PARTICIPANTES

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
COA	ANTIOQUIA	Gloria	
CIPCA TACSA	BOLIVIA	Isabel Moza Cuellar	
		Joaquín Melean Cariundi	
		Néstor Cuellar	Ponente
		Pura Suárez Vaca	
		Wilder Moza Gutiérrez	
AFRANEC -RED ASOVIDAS	CAUCA	Argely Orozco Valencia	
		Eimer Alexander Gallego B.	
		Jose Yilber Flor	
AMBIPACHI	CAUCA	Marina zuñiga	
		Katherin Venté	
AMUGESPRO-RED ASOVIDAS	CAUCA	Dalila Mera	
		Jenifer Elvira Calambas	
		Rubiela Pechene	
APIAGRO	CAUCA	Joel Muñoz	
ASOAGRO -RED ASOVIDAS	CAUCA	Maria Edelmira Campo Cobo	
ASOBROESP-RED ASOVIDAS	CAUCA	Alba Tunubala	
		Alberto Tunubala	
		Andrea Tunubala	Ponente
ASOCAMPO	CAUCA	Deisy Paola Manzano	
		Yuly Esneda Padilla	
		Maria Zoraida Golondrino	Ponente
ASOCIACION CAMPESINA CERRO NEGRO	CAUCA	Leonairo Zuñiga	
ASOCIACION DE COMERCIALIZADORES ELLMARA YANO MISAK	CAUCA	Johner Fabian Trochez	
		Julio Cesar Morales	Ponente
ASOCOPIMES -RED ASOVIDAS	CAUCA	Yeny Mera Mosquera	
ASOFUTURO -RED ASOVIDAS	CAUCA	Yury Calambas	
ASOMUCOMPAZ	CAUCA	Ary Garvel	
		Luz Dary Martinez	
		María Elicenia Puente	
ASOPROECO	CAUCA	Alix Clarena Benavidez	
		Elkin Yamit Cadavid	Ponente
		Sandra Milena Manrique	
ASPOCAFE-RED ASOVIDAS	CAUCA	Hector Fabio Rengifo	Ponente
		Martha Largacha	
		Patricia Mosquera	
		Socorro Hernandez	
ASPRAEC- TACSA	CAUCA	Daniel Cuenca	
		Marleny Quinayas	
ASPROACA	CAUCA	Benilda Chate	
		Dayra Cabrera Muñoz	Ponente
		Willian Caldon	

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
ASPROAGRO -RED ASOVIDAS	CAUCA	Jaime Cruces Sanchez	
		Juan Antonio Velasco	Ponente
		Maria Clelia Nene	
ASPROAGRO -RED ASOVIDAS	CAUCA	Rodrigo Alonso Largo	
ASPROLUZ-RED ASOVIDAS	CAUCA	Ana Edilma Mera	Ponente
		Nohora Ligia Bolaños Mera	Ponente
ASPROVILAS -RED ASOVIDAS	CAUCA	Elkin Vidal	
		Emigdio Oteca	
		Lucia Collazos	
		Maria Petronila Chocué	
		Ricardo Claros	
		Rosa Flores	
CANTAORAS DEL PATIA	CAUCA	Victor Antonio Pilcue	
		Ana Amelia Caicedo	
CENCOIC-TACSA	CAUCA	Albeiro Achacue	
		Jennifer Chilito	
		Manuel Bustos	
		Nora Elena	
		Orfilia Rengifo	
CENSAT	CAUCA	Catalina Caro	Facilitador
		Luisa F.Lopez	
CENTRO DOCENTE DE FORMACION INTERCULTURAL KWET KINA LAS MERCEDES	CAUCA	Gilber Baltazar	Ponente
		Karol Ramirez Guetio	Ponente
CHONTADELICIAS	CAUCA	Elba Alegría	
		Marlys Alegria	
CIMA	CAUCA	Aydee Oyola	
		Diana Villalobos	Ponente
		Mayra Solarte	Ponente
		Reinaldo	
		Yudeli Solis	Ponente
		Camilo Delgado	sintetizador
COLEGIO AGROPECUARIO LA AGUADA	CAUCA	Jesús Enrique Vicue Dizú	
		Luis Angel Ramos Trochez	
		Marco Tulio Guegue	
		Reinaldo Ramos Trochez	
COOP DE CAFICULTORES DEL CAUCA	CAUCA	Andres Felipe Ceron	
COOP MULTIACTIVA INDIGENA LAS DELICIAS	CAUCA	Albeiro Calambas	Ponente
COOP SACHA CUARACAS MERCADERES	CAUCA	Julio Cesar Luna Delacruz	
		Bianey Obando	
		Jesús Adrián Hidalgo Guzman	
COOPMRABIC	CAUCA	Ligia Yaneth Obando	
		Eibar Muñoz Achinte	logística
CORPOCIUR	CAUCA	Gloria Rocio Alvarez	
		Yesica Alejandra Quina	
EDUCAR CONSUMIDORES	CAUCA	Esperanza Cerón	

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
ESCUELA AGROAMBIENTAL EL ARRAIGO	CAUCA	Lisette Dayana Caicedo Ortiz	Ponente
Farley ETC	CAUCA	Luis Realpe Nibia Samboni	
FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA	CAUCA	Mauro Alegria Mónica Johana Pinzón Cano	Ponente
FONDO PAEZ	CAUCA	Audelo Peña Carlin Toconás Luis Ramos Luis Trochez Marco Cueva	
FUNCOP	CAUCA	Adriana Camayo Andrés Felipe Potosí "Liseth Daniela Ordóñez"	logística logística
FUNDACION COLOMBIA NUESTRA	CAUCA	Eivar Hurtado Gaon	Facilitador
		Eliana Marcela Velasco	Relatora
		Jairo Vega Solano	Facilitador
		Jhon Jairo Tombé	
		Mathilde Lepine	
	Victor Abecassis	Relator	
	VALLE	Maria Teresa Findji	Coordinación General
		Wilman Sotelo	Ponente y sintetizador
		Tulio Enrique Tascon	Sintetizador
		Diana Orozco	registros y contabilidad
Luis Oliva			
Jefferson Lozano	asistente coordinación		
FUNDESIA	CAUCA	Santiago Aristizabal Ramires	
FUNDESOCIAL	CAUCA	Jose Fernando Pito Zamora	
Grupo Comunitario ÑIMBE-RED ASOVIDAS	CAUCA	Manuel Antonio Almendra Yalanda	
		Cayetana Almendra	
GRANJA MAMA LOMBRIZ	CAUCA	Maria Camila Cedeño Gomez	
GRUPO BETANIA-RED ASOVIDAS	CAUCA	Esmeralda Solarte	
		Nolberto Zambrano	Ponente
GRUPO TEJARES-RED ASOVIDAS	CAUCA	Manuel Esteban Cuchillo Tombe	
		Maria Ceneida Cuchillo Tombe	
		Martha Liliana Tombe Tunubala	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Ana Milena Agudelo	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Giovanna Andrea Landazabal	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Ines almendra	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Jacques Robert Paulinet	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Stephanie Hurtado Imbachi	
INDEPENDIENTE	CAUCA	Yima Alexander	
INDEPENDIENTE	ESPAÑA	Mariam Galarza	
INDEPENDIENTE	FRANCIA	Alice Lamaise	

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
INDEPENDIENTE	NARIÑO	Roberto Quenan	
INEMAB Institución Educativa- RED ASOVIDAS	CAUCA	Fabián Pacue Conda	
		Jesús Eduard Mosquera Ramirez	Ponente
		Maria Patricia Pazú Cruz	Ponente
SAICC KWESX ARROZ-	CAUCA	Arlex Tamayo	Ponente
		Yenny Ramos	ponente
ALA KUSREIK YA : Misak Universidad	CAUCA	James Montoya	
		Julio César Morales	ponente
ASOCIACION ORGANICA	CAUCA	Nelson Melo	Ponente
		Ana Mireya Changó	
SENDEROS DE VIDA	CAUCA	Deicy Viviana Jimenez solarte	Ponente
		Emilse Bolaños Piamba	
		Tatiana Solarte	
		Yeraldin Magon Jimenez	
SURCO CAMPESINO (Estudiantes Unicauca)	CAUCA	Andrea Mileidy Alvarado Rengifo	Relatora
		Angie Alexandra Pino Narvaez	Relatora
SWISSAID- Red Semillas de Identidad	CAUCA	Ricardo Manzano	sinetizador
	BOGOTA	Mauricio García	ponente Mesa
TIENDA MACIZO	CAUCA	Lucy Ordoñez	
TIERRA ESENCIA	CAUCA	Mabel Oriana Sterling V	
UNIDOS POR UN MEJOR MAÑANA-RED ASOVIDAS	CAUCA	Dagoberto Causuya Suarez	
		Usiel Sanchez	Ponente
GRUPO 11 DE NOVIEMBRE- RED ASOVIDAS	CAUCA	Orfilia Consuelo Cobo Camayo	
		Roque Flor Chacon	
		Wilmar Ancisar Cajiao Paja	
UNIVERSIDAD DEL CAUCA	CAUCA	Andrea Rosero	
		Arnold Samir Lasso Dorado	
		Carlos Andres Fuertes	
		Carlos Ceron	
		Carlos Corredor	Ponente
		Carolina Fernanda Hurtado Imbachí	
		Cristhian Alfredo Goyez Rodríguez	
		Cristian L. M. Barona Prado	
		Deiby Albán Bolaños	
		Deymer Gil Campo	
		Eliana Melendez	
		Geraldine Piamba	Relatora
		Gustavo Alegría Fernandez	Facilitador
		Jaiber Dorado	
		Juan Narvaez	
		Kevin Palta	
Laura Camila Bedoya Morales	relatora		
Leonardo Micolta Aragon	relator		
Lina María Hurtado Imbachi			

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
UNIVERSIDAD DEL CAUCA	CAUCA	Mónica Risueño	Facilitadora
		Viviana Lucia Bolaños Ortega	
		Yulieth Karina Mera	Ponente
CABILDO LAS MERCEDES	CAUCA	Carlos Guetio	
		Julian Condado	
ALCALDIA DE CAJIBIO	CAUCA	Jairo Golondrino	
ALCALDIA DE PIENDAMO	CAUCA	Steven Andrés Aguilar	
ALCALDIA DE POPAYAN	CAUCA	Fabian Lopez	
CABILDO GAITANA	CAUCA	German Velasco	
		Jhon Fredy Chocue	
CABILDO INDIGENA GUAMBIA	CAUCA	Danny Alexander Tumiña Yalanda	
		Deisy Viviana Calambas Calambas	
		Manuel Trino Almendra Morales	
		María Alba Lucila Muelas Muelas	
Purprojet	FRANCIA	Anna MORIO	
COPROBICH TACSA	ECUADOR	Daniel Humberto Pilamunga Chango	Ponente
		Jhonatan Raúl Chafla Chucho	
		José Juan Evas Anilema	
AVSF	FRANCIA	Adrian Ofmilly	
		Bertrand Mathieu	
		Gregoire Debatisse	
		Marine Benoit	
	NARIÑO	Gonzalo Cardona	
CCFD TACSA	FRANCIA	Martin Willaume	
ADC	NARIÑO	Jessica Moreno	
ADC-ASORQUIDEA	NARIÑO	Camila Ortiz	
		Luis Ignacio Miramag	
ADC-ASOUNIFICADOS	NARIÑO	Marco Polo Castro	
ADC-ASOYARCOCHA	NARIÑO	Camilo Alexander Botina Hidalgo	
		Ruben Dario Jojoa	
		Ana Patricia Muñoz	
FUNDESUMA	NARIÑO	Dana Jishel Burbano	
		Dayana Liseth Martines Ortiz	
		Ferney Gamboa	
		José Leonardo Molina	
		Julian Días	
		María Ismaelina Ortiz	
		Rober Elio Delgado	
		Rubiel Gómez Ortiz	
		Yeny Cristina Guzman	
		Yuli Andrea Bonilla	
		Yuly Vanesa Narvaez	
GRUPO COMUNITARIO SAN MIGUEL	NARIÑO	Silvia Gomez	Ponente

ORGANIZACIÓN	PAIS/DEPTO	NOMBRE Y APELLIDO	
ADC-GUALMATAN	NARIÑO	Luis Eduardo Villota	
		Raquel Maigual	
LA TULPA	NARIÑO	Francisco Javier Bacca	Ponente
		Holmer	
		Javier	
		Rita Maigual	Ponente
Asociación de Cabildos Pastos - SHAQUIÑAN	NARIÑO	Beatriz Cuastumal	Ponente
		Clara Luz Fuelantala	
		Cruz Juaspuezan	
		Eli Campo Taimal	
		Georgina Malpud	
		Herney Getiel	
		Hugo Chenas	
		Humberto Revelo	
		José Humberto Ipial	
		Leydi Puenayan	
		Liliana Cuastumal	
		Omar Chiran	
		Pablo Ituyan	
		Rosa Milena Laguna Quenan.	
		Visitación Naranjo	
Yesica Paola López			
SUYUSAMA	NARIÑO	Marco Gomez	Ponente
		Marly Zambrano Pineda	Ponente
Centro Bartolomé de las Casas (CBC) TACSA	PERU	Adrian Alvarez Huanca	
		Valerio Paucarmayta	
		Julian Criollo Paniura	Ponente
		María Mamani Mamani	
		Rina Esabiel Tarapaqui Criollo	
CooperAcción TACSA	PERU	Henry Vasquez	Ponente
		Humberto Huamani Asto	
		Rosilda Vivanco Huamaní	
		Zulma Zamora Ledo	
FOVIDA-tacsa	PERU	Angel Villavicencio	Ponente
FINCA LA PALMITA	QUINDIO	Thomas Wagschal	Ponente
ASOPECAM TACSA	VALLE	Jaime Vélez	
		Víctor Alejandro Burgos	
CORDES MAELA	VALLE	Hernando García	
FUNDACION NACEDEROS CALI	VALLE	Maria Ferney Hoyos	
IMCA TACSA	VALLE	Diana Giraldo	Ponente
		Didier Taborda	Ponente
		Erminsu Ivan David	Moderador Mesa
		Jorge Giraldo	Facilitador
		Maria Fernanda Fajardo	
UNIVERSIDAD JAVERIANA	VALLE	Carlos Duarte	ponente Mesa
UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA	VALLE	Diana Marcela Girón Ramírez	

Lineas de acción

1. Defender la fertilidad del Territorio
2. Restaurar la Biodiversidad: bosques y aguas, semillas
3. Sembrar y consumir alimentos sanos y diversos, abastecer campos y ciudades
4. Realizar la transición de manejos convencionales a manejos agroecológicos u orgánicos de las fincas dedicadas a monocultivos (generalmente para exportación)
5. Consolidar nuevas economías propias con comercialización y finanzas solidarias.



FUNDACIÓN COLOMBIA NUESTRA
fundacion@colombianuestra.org
www.colombianuestra.org
Cel. 3105034030
Cel. 312 2337490

Asociación Shaquiñan.
Omar Chirán. Cel. 3148963269
CIMA-FUNDESUMA.
Rober Elio Delgado. Cel. 3188898776
ADC.Vicente Revelo. Tel.7203383.
Pasto-Nariño
FUNCOP.
Bella Caluce. Cel. 3137199313

CALI, COLOMBIA 2021